



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN No. 8727-43 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PEDAGOGÍA

**ACTITUDES DE LOS ALUMNOS DE 5º Y 6º GRADO DEL COLEGIO
LA PAZ, Y SU INFLUENCIA EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

Olga Campos González

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

URUAPAN, MICHOACÁN, 2009.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

Primeramente agradezco a Dios por darme el don de la vida, la salud y la capacidad para terminar este trabajo y ver así concluida mi carrera. ¡Gracias!

Agradezco de manera muy especial a mi esposo Joel Escolástico Torres quien, aun en los momentos más difíciles, me dio todo su apoyo. Gracias Joel por estar siempre conmigo, que Dios te bendiga siempre.

Tetza, mi princesa, eres una niña muy valiosa, gracias por estar conmigo, por esperar despierta a que llegara de clases y decirme cuando sentía no poder mami te está quedando muy bonito tu trabajo, aunque no entendieras. Te quiero mucho mi niña.

Arturo, Chaparro, gracias por tu apoyo, nunca olvidaré cuando llegaba cansada de la escuela y corrías con tus bracitos extendidos y me preguntabas:

¿Cómo te fue mami? ¡Te extrañe! Gracias hijo te quiero mucho

Primo, Magda, han sido un fuerte apoyo en la elaboración de este trabajo, gracias no sólo por su tiempo sino por las palabras que siempre me decían: ¡Héchale ganas, si se puede!

Agradezco a mi familia: mamá, hermanos Silvia y Arturo, mis sobrinas Mini y Cris, gracias porque siempre me han apoyado.

INDICE

Introducción

Antecedentes 1

Planteamiento del problema.

Objetivos

Hipótesis de trabajo

Justificación.

Marco de referencia.

Capítulo 1.- Rendimiento académico 11

1.1 Concepto de rendimiento académico. 11

1.2 La calificación como indicador de rendimiento académico . 12

1.2.1 Definición de calificación 13

1.2.2 Criterio de calificación. 13

1.2.3 Problemas que enfrenta el profesor al momento de calificar . 14

1.2.4 Asignación objetiva de la calificación 15

1.2.5 La subjetividad de la calificación 16

1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico . . . 18

1.3.1 Aspectos personales. 18

1.3.1.1 Condiciones físicas 19

1.3.1.2 Capacidad intelectual 22

1.3.1.3 Factor motivacional. 24

1.3.2 Factores pedagógicos 26

1.3.2.1 Actitudes des profesor	26
1.3.2.2 Organización institucional.	28
1.3.2.3 Didáctica y su influencia en el rendimiento académico.	30
1.3.3 Factores sociales	33
1.3.3.1 Influencia de la familia en el rendimiento académico.. . . .	33
1.3.3.2 Amigos y ambiente	36
CAPÍTULO 2.- Actitudes	39
2.1 Concepto de actitud	39
2.1.2 Actitudes hacia la educación	40
2.2 Componentes de la actitud	41
2.2.1 Componente afectivo	42
2.2.2 Componente cognitivo	43
2.2.3 Componente conductual	44
2.2.4 Relación entre actitud y conducta	45
2.3 Cambios de actitudes	46
2.3.1 Formación de actitudes	46
2.3.2 Modificación de actitudes	47
2.3.3 Disonancia cognitiva	48
2.3.4 Persuasión	50
2.4 Medición de actitudes	51
2.4.1 Posibilidad de medir las actitudes	51
2.4.2 Dificultad para medir las actitudes	51
2.4.3 Confiabilidad	52

2.4.4 Validez	52
2.4.5 Técnicas para medir las actitudes	53
2.5 Actitudes y aprendizaje	53
Capítulo 3.- El niño en situación escolar	56
3.1 Desarrollo del pensamiento	56
3.2 Origen y evaluación del comportamiento moral	60
3.2.1 Primer período (6 – 7 años)	60
3.2.2 Segundo período (8 - 9 años)	60
3.2.3 Tercer período(10 – 12 años).	61
3.4 Desarrollo de la personalidad.	63
3.4.1 Status primario y derivados	63
3.4.1.1 Relación padre – hijo de satelización	63
3.4.1.2 Consecuencias de la satelización	65
3.4.1.3 Relación padre – hijo de no satelizado	67
3.5 Edad de 9 – 12 años	69
3.6 Edad de 10 – 12 años.	70
3.7 La ubicación cronológica del niño en la familia	73
3.8 Aspectos físicos y psicomotores del niño	76
3.8.1 Desarrollo somático y psicomotor	76
3.8.2 Desarrollo físico y conciencia sexual (niñas)	77
3.8.3 Desarrollo físico y conciencia sexual (niños)	78

Capítulo 4 Análisis e interpretación de los resultados.	80
4.1 Descripción metodológica	80
4.1.1 Enfoque cuantitativo	80
4.1.1.1 Características del enfoque cuantitativo	81
4.1.2 Investigación no experimental.	82
4.1.3 Estudio Transversal	82
4.1.4 Diseño correlacional causal.	83
4.1.5 Técnicas de recolección de datos	84
4.1.5.1 Técnicas estandarizadas	84
4.2 Población y muestra	85
4.3 Descripción del proceso de la Investigación.	87
4.4 Análisis por grupo	89
4.4.1 Descripción de la variable dependiente.	89
4.4.2 Descripción de la variable independiente.	92
4.4.3 Influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de los alumnos de 5º y 6º grado del Colegio La Paz.	95
Conclusiones	99
Bibliografía	101
Anexos	

RESUMEN

La presente investigación se desarrolló con el propósito de conocer si las actitudes que los alumnos tienen hacia la educación influyen de forma importante en su rendimiento académico.

Para ello se utilizaron estrategias de corte cuantitativo, puesto que la recabación de los datos se realizó con dos técnicas propias de este enfoque. Para la medición de las actitudes, se utilizó una escala de actitudes, que se realizó a partir de una adaptación de la “Encuesta de hábitos y actitudes hacia el estudio” de Brown y Holtzman. Por otra parte, para identificar el rendimiento académico de los alumnos, se utilizaron sus promedios de calificaciones correspondientes a los dos primeros bimestres del ciclo escolar.

La muestra sobre quienes se realizó el estudio, fueron los alumnos de 5º y 6º grado del Colegio La Paz, en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Los resultados encontrados muestran que en dos de los grupos se demuestra la influencia significativa de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico, mientras que en el grupo restante no se puede demostrar esta hipótesis.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes.

Para poder realizar una investigación, es preciso primeramente definir las variables que en ella participan, pues a partir de su conceptualización se podrá establecer cuál es la visión con la que se abordará dicho estudio, por ello a continuación se presentan las definiciones de rendimiento académico y actitudes, que son los elementos básico en el presente trabajo.

Según Álvarez, citado por Fernández (2007), el rendimiento académico o estudiantil es el “proceso alcanzado por los alumnos en función de los objetivos programáticos previstos” (www.org.mx), es decir, que si se llega a la meta marcada en los objetivos se obtiene un buen rendimiento académico.

Por otra parte, Puche dice que el rendimiento académico “es un proceso multidisciplinario donde interviene la cuantificación y calificación del aprendizaje en el desarrollo cognitivo, afectivo y actitudinal que demuestra al estudiante en la resolución de problemas asociados al logro de los objetivos programáticos propuestos” (www.sisbib.umnsm.edu.pe). En este sentido se está tomando en cuenta otros factores importantes como es el área afectiva, que sin duda alguna afecta el rendimiento académico.

Según Álvarez, citado por Fernández (2007), una actitud es “la suma total de las inclinaciones, sentimientos, prejuicios o distorsiones, nociones preconcebidas, ideas, temores, amenazas y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto específico.” (Álvarez y otros; 1982:1)

El mismo Fernández, citando a Kerlinger (2001) dice que “la actitud es una predisposición organizada para pensar, sentir, percibir y comportarse hacia un referente objetivo cognitivo. Se trata de una estructura perdurable de existencia que predispone al individuo a comportarse de manera selectiva hacia los referentes de una actitud, un referente es una categoría, una clase o conjunto de fenómenos: objetos físicos, eventos, conductas e inclusive constructor.” (Fernández; 2007)

Es decir, que una actitud es la forma de reaccionar ante un hecho, de acuerdo al cúmulo de experiencias que se tengan.

Otra definición que retoma Fernández, de Rodríguez (2004), indica que “las actitudes están compuestas por tres elementos que son: el componente cognitivo, el componente afectivo y el componente relativo a la conducta, este concepto aporta componentes que son los que conforman la actitud.” (Fernández; 2007)

En esta definición ya se abarcan los tres factores que forman la personalidad, biofísico- social.

Por las definiciones mencionadas se concluye que todo lo que rodea a la persona influye en la formación de las actitudes y éstas a su vez se involucran en el rendimiento académico.

Retomando la investigación hecha por Dóddoli (2007), basada en Chadwic, dice que el Rendimiento Académico se ve afectado por cuestiones psicológicas, mismas que se van formando en el proceso enseñanza-aprendizaje (e-a) ayudando al estudiante a obtener resultados evaluables.

Por lo anterior, Dóddoli (2007), concluye en su investigación que las actitudes sí influyen en el rendimiento académico, ya que en materias importantes para los alumnos la atención es mayor y, al contrario, en las materias consideradas como no trascendentales su atención baja.

Según Barriga, citado por Alves y Acevedo (www.serbi.edu.ve) el rendimiento académico es el resultado de un proceso de aprendizaje en el cual interviene alumno y docente, sin embargo en el aprendizaje no sólo es necesario tomar en cuenta la cantidad, sino la calidad del mismo.

Por otra parte, para Barriga, quien cita a Roldán (2004), la actitud se va formando en base a las creencias obtenidas, las cuales influyen en el pensar, sentir, percibir y comportarse de un individuo.

Barriga (2007), concluye que las actitudes no influyen en el rendimiento académico del grupo de 5º. año de primaria del Instituto Morelos, de acuerdo con el coeficiente de relación “r de Person” y la varianza de factores comunes.

Planteamiento del problema.

Muchos y muy complejos son los factores que influyen en el desarrollo integral de la persona, es decir, la personalidad se va formando con influencia de diferentes procesos psicológicos y socioculturales. Sin embargo, hablar del yo integral no es el propósito en esta investigación, la meta principal es retomar y ahondar en el aspecto educativo, y más concretamente en las actitudes del alumno, mismas que afectan el rendimiento académico.

Delimitando más el objeto de estudio, se han hecho muchas investigaciones teóricas y prácticas acerca de las actitudes y su repercusión en el rendimiento académico, por lo que en esta ocasión se realizó este trabajo en el Colegio La Paz con grupos de 5º y 6º, en los cuales no se había realizado un trabajo de esta naturaleza, al mismo tiempo que no existía información relevante sobre el tema en dicha institución.

Dentro de las instituciones educativas se pretende fomentar una formación en la que se desarrollen y adquieran elementos que ayuden al alumno en el proceso, no sólo de enseñanza en conocimientos sino de crecimiento integral. Un aspecto a cimentar son las actitudes, ya que sin un cambio en éstas el rendimiento académico se ve afectado.

Objetivos.

Objetivo general:

Establecer el grado de influencia que existe entre actitudes en los alumnos de 5º y 6º del Colegio La Paz y el rendimiento académico.

Objetivos particulares:

- 1.- Definir el concepto de actitudes.
- 2.- Definir el concepto de rendimiento académico.
- 3.- Identificar las teorías que hacen aportaciones en la comprensión del concepto actitudes.
- 4.- Identificar las teorías que hacen aportaciones en la comprensión del concepto de rendimiento académico.
- 5.- Cuantificar el nivel de rendimiento académico que tienen los estudiantes de 5º y 6º del Colegio La Paz.
- 6.- Determinar el nivel de rendimiento académico de los alumnos de 5º y 6º del Colegio La Paz.

Hipótesis.

En la presente investigación se da a conocer la influencia que existe entre actitudes y rendimiento académico, basados en la investigación teórica y de campo. Partiendo de las definiciones de ambos conceptos, comprobando al mismo tiempo la relación existente. Para ello se plantean las siguientes hipótesis:

Hipótesis de trabajo:

Existe una relación significativa entre actitudes de los alumnos de 5º y 6º del Colegio La Paz y el rendimiento académico.

Hipótesis nula:

No existe una relación significativa entre actitudes en los alumnos de 5º y 6º del Colegio La Paz y rendimiento académico.

Variable independiente: actitudes hacia la educación.

Variable dependiente: rendimiento académico.

Justificación.

El fenómeno educativo ha sido estudiado en diferentes tiempos y espacios, generando así una diversidad de aportaciones teórica y prácticas para el entender humano y para la ciencia. Es por ello que la presente investigación tuvo como finalidad contribuir en este proceso. Al mismo tiempo, y por otro lado, se beneficiarán la institución en donde se realizó el trabajo, los maestros, alumnos, así como la sociedad y, sin duda alguna, el pedagogo.

Los maestros se beneficiarán al obtener nuevos conocimientos que ayuden a mejorar las actitudes educativas reflejadas en el rendimiento académico. La institución misma, puesto que al mejorar el rendimiento académico de los alumnos, se incrementa su prestigio, el alumnado y su cultura educativa. La sociedad en general ya que al fomentar actitudes positivas desde niños posteriormente serán buenos estudiantes y, por ende, exitosos profesionistas al servicio de los demás. El pedagogo también se beneficia, siendo este el especialista en el fenómeno educativo, obtiene nuevos conocimientos teóricos y prácticos que le ayuden en su papel de docente.

Con todo lo anterior, se concluye que la educación se ve inmersa en cualquier ente social contribuyendo positiva o negativamente a su progreso y al desarrollo de la persona.

Marco de referencia.

La presente investigación se realizó en el Colegio “La Paz” con los grupos de 5° y 6° de primaria. El colegio “La Paz” es una Institución educativa de carácter particular, fundada en el año de 1886 por el segundo Obispo de Zamora José María Cázares y Martínez en la ciudad de Uruapan, Michoacán con domicilio en la calle Héroes de Cananea No 820.

Es un centro educativo particular, mixto y de carácter religioso por tal motivo los directivos y personal administrativo son religiosas pertenecientes a la congregación de “Hermanas de los Pobres, Siervas del Sagrado Corazón” fundada en el año de 1884 por el obispo mencionado anteriormente.

Los alumnos que acuden a esta institución son de clase media y media alta, los padres de familia en su mayoría son profesionistas y empresarios.

Esta escuela cuenta con departamento psicopedagógico y de orientación vocacional, realiza varias actividades extraescolares tales como escuela de padres, grupos de catequesis para niños y adolescentes, organización de kermeses, cenas bailes, entre otros.

Su infraestructura está compuesta por tres edificios hechos de concreto, uno de ellos destinado para el nivel de preescolar, los otros dos para primaria, secundaria y preparatoria. Las oficinas administrativas están en un área determinada. Se cuenta con cancha de futbol, voleibol, y basquetbol, biblioteca, una capilla, próximamente un

auditorio. Tiene también cafetería, área de información, estacionamiento para el personal que labora aquí y estacionamiento para dejar y recoger a los alumnos.

Los grupos en los cuales se realizó la investigación están integrados por 96 alumnos, los profesores que están frente a los grupos tienen un nivel profesional de licenciatura a nivel preescolar, primaria, secundaria y algunos de maestría, al mismo tiempo se les ofrecen cursos de actualización profesional y de superación personal.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO

Dentro del proceso de enseñanza - aprendizaje, un factor importante es el rendimiento académico, mismo que se ve afectado por múltiples factores, tales como: el aspecto personal, pedagógico y social, elementos que se desglosan a lo largo de este capítulo.

1.1. Concepto de rendimiento académico.

Según Puche, citado por Sánchez y Pirela en la página www.sisbid.unmsm.edu.pe (2007), se define al rendimiento académico como un proceso en el cual intervienen muchos factores como el desarrollo cognitivo, afectivo y actitudinal.

Esta definición se ve apoyada por el Reglamento de la Ley Orgánica de Educación, la cual menciona que el rendimiento académico mide el progreso alcanzado por los alumnos en función de los objetivos programados.

Por otra parte, Pizarro, citado en la página [www. sisbib. unmsm.edu.pe](http://www.sisbib.unmsm.edu.pe) (2007) dice que el rendimiento académico es la “medida de las capacidades respondientes o inactivas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación”.

Por su lado, Kaczynska, citado en la página www/sisbid.unmsm.edu.pe (2007), afirma que el rendimiento académico es el fin de todos los esfuerzos y todas las iniciativas escolares del maestro, los padres y los alumnos. El valor de la escuela y el maestro se juzga por los conocimientos adquiridos por los alumnos.

Fuentes Navarro (2004), argumenta que el rendimiento académico es la correspondencia entre el comportamiento del alumno y los comportamientos institucionalmente especificados que se deben aprender en su momento escolar.

Por todo lo anterior, se establece que el rendimiento académico es la suma de los conocimientos obtenidos por los alumnos de acuerdo a los planes y programas de estudio, plasmados de forma cuantitativa y cualitativa. Estos conocimientos no son hechos aislados sino que se ven influenciados por el ambiente familiar, social e institucional, aspectos que posteriormente se abordan.

1.2. La calificación como indicador de rendimiento.

Para medir el rendimiento académico del alumno, es necesario utilizar instrumentos objetivos que den a conocer el cumplimiento de las metas propuestas, en este caso se habla de la calificación, misma que se define en el presente capítulo, así como los criterios y problemas enfrentados por el profesor, para concluir se plantea qué tan objetivo o subjetivo es este instrumento de trabajo.

1.2.1. Definición de calificación.

“La calificación se refiere a la asignación de un número (o una letra) mediante el cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por un alumno.”
(Zarzar; 2000:37)

Se puede decir que es corta su definición pero en su contenido es muy compleja, ya que son muchos los factores que interfieren en un alumno para obtener “X” calificación. Estos factores se desglosan a continuación.

1.2.2. Criterios de calificación.

De la misma manera, Zarzar (2000) presenta algunos criterios que se deben tomar en cuenta en el momento de evaluar, tales como:

- La calificación es consecutiva, es decir, se determina durante todo el ciclo escolar.
- Otro criterio es ver qué tanto el alumno comprende la información obtenida.
- No se debe olvidar el nivel de complejidad en las tareas o trabajos ya que éstos implican menor o mayor esfuerzo.
- Por otro lado, todo trabajo requiere calidad y cantidad elementos que no se pueden descartar al momento de construir la calificación final.
- Para concluir es importante tomar en cuenta la participación individual y colectiva así como las tareas y trabajos realizados de manera personal o en conjunto.

Ante los puntos enumerados anteriormente, es el profesor quien debe determinar el porcentaje dado a cada criterio, para así obtener calificaciones más objetivas, con lo cual se contribuye a que el alumno avance con mayor seguridad y obtenga aprendizajes significativos, disminuyendo así la subjetividad de la calificación.

1.2.3. Problemas que enfrenta el profesor al momento de calificar.

Por otro lado, el profesor se encuentra con una serie de problemas al momento de plasmar una calificación, ya que su ética profesional le obliga a ser lo más justo y objetivo posible, situación de la cual se habla a continuación.

Meter (2003) escudriña de forma clara y precisa la problemática enfrentada por el docente al momento de plasmar en un papel las calificaciones obtenidas por el alumno.

- Es trascendental para los alumnos la calificación, pues éstas influyen en su autoimagen.
- Además, las calificaciones se dan de acuerdo al reglamento institucional, olvidando las características y necesidades del alumno.
- El profesor debe ser justo y mantener la disciplina, contrario a esto el alumno necesita ayuda.

- Se suele calificar de acuerdo a la información retenida olvidándose de los objetivos que abarcan el manejo y comprensión de la información. Al mismo tiempo se olvidan de los objetivos formativos: habilidades, destrezas físicas, motrices, actitudes, hábitos y valores positivos.
- Falta de estrategias universalmente aceptadas para calificar.

El conocimiento de los puntos enumerados anteriormente sirve para tomarlos en cuenta y evitarlos en lo posible al desempeñar la práctica profesional docente. Sin embargo ante esto surge la siguiente pregunta: ¿la calificación es objetiva o subjetiva? Para dar respuesta a esta interrogante se retoman los argumentos escritos por Meter y Avanzini.

1.2.4. Asignación objetiva de la calificación.

Meter (2003) dice que la calificación se torna objetiva cuando:

- El juicio de profesor se basa en la información que se tiene sobre el alumno, previa investigación.
- Se toma en cuenta la asignatura impartida, no es lo mismo las ciencias exactas que las ciencias sociales; sin embargo, el aprovechamiento va en forma ascendente no descendente o estancado.
- Es necesario separar las características afectivas y civiles de las calificaciones, es decir no deben basarse en la conducta, interés ni asistencia.

- Se toma en cuenta las evaluaciones formaciones, es decir pruebas preparadas, trabajos escritos, proyectos, hojas de trabajo, ya que arrojan datos sobre el desempeño académico del alumno.
- Se recurre a diversos tipos de información y no a uno sólo.

Tomando en cuenta lo anterior, el profesor es más objetivo al momento de plasmar la calificación, dándole oportunidad para que el alumno se desarrolle en todos los aspectos de su personalidad. Por otra parte, cabe mencionar, la existencia de la subjetividad en la evaluación, elemento que a continuación se describe, teniendo como base las aportaciones teóricas de Avanzini.

1.2.5 La subjetividad de la calificación.

Se considera que la calificación es subjetiva cuando el profesor ignora los múltiples elementos que influyen el momento de obtenerla, ya que el profesor muchas veces le da gran relevancia a las notas, sobre todo a las calificaciones bajas considerando al alumno como fracasado, lo cual es una determinación relativa ya el sistema de notas es muchas veces criticable porque en su mayoría se obtienen solamente del examen.

Cuando los profesores se basan en el resultado de un examen para determinar la calificación pueden caer en un error, pues existen factores que favorecen o entorpecen el momento del examen hay quienes estudian sólo para el examen y quienes se aplican constantemente pero al estar frente al examen se ponen

nerviosos y fracasan. Por otro lado influye también la organización de las pruebas, la técnica de las notas y los coeficientes.

Otra situación importante es el hecho de que muchos niños han sido aprobados y han obtenido su certificado como consecuencia del carácter atiborrante y forzado de la enseñanza recibida, pero sus conocimientos son precarios e inestables lo que conlleva a un desajuste en su personalidad, es decir su desenvolvimiento no está por encima de su cultura. El individuo puede aprender reglas y sabérselas de memoria, pero no sabe aplicarlas.

Avanzini (1985) menciona también que se debe enseñar a los alumnos a razonar y pensar, ya que en la medida que avanza el ciclo escolar, aumentan los conocimientos, por lo mismo el alumno ya no sabe organizarse; cuanto más aprende menos sabe, se inquieta, desanima y abandona el conocimiento.

Por otro lado, la escuela sigue empleando métodos tradicionales de enseñanza, es decir el alumno se adapta a la escuela y sus normas, de lo contrario si no lo consigue se le acusa de pereza o falta de inteligencia. La escuela obliga al niño a asimilar sus exigencias.

Por lo anterior, se puede decir que la calificación es sólo una manera de evaluar al alumno, pero como éste es un ser integral se debe tomar en cuenta otros factores ya mencionados de lo contrario las notas expuestas en un papel son subjetivas.

Los factores influyentes en el rendimiento académico se analizan más ampliamente a continuación.

1.3. Factores que influyen en el rendimiento académico.

En el presente apartado de este capítulo, se plantean los factores que influyen en el rendimiento académico del discente, tales como: factores personales, (actitudes, fisiológicos, capacidad intelectual y motivación); pedagógicos (institución, la didáctica, el profesor); y factores sociales (familia, amigos, ambiente) partiendo de lo señalado por teóricos como Avanzini, Fierro, Powell, Fuentes Navarro, Tierno, Cascón.

1.3.1. Aspectos personales.

No se puede ir separando tajantemente un aspecto de otro, ya que la persona es un todo y, por lo tanto, todos se implican. Sin embargo, en este apartado se trata de poner en claro los aspectos personales sugeridos por varios autores.

Powell (1975) menciona el gusto por algo como un factor personal, dice que existe mayor aprovechamiento escolar en materias de mayor interés para el alumno y menor aprovechamiento en materias que consideran no necesarias.

La edad es otro aspecto importante, ya que la madurez psico-afectiva cambia en gran escala de un año a otro en los primeros ciclos escolares.

No se puede descartar el status socioeconómico ya que es un criterio relevante, jóvenes que por lo general tienen una buena posición económica su perspectiva es de superación por el contrario los que son de un status bajo, el interés declina ya que sólo piensan un incorporarse a alguna fuente de trabajo para poder aportar un mejor sustento al hogar.

Por otro lado, Avanzini (1985) hace hincapié en la personalidad de los niños. Manifiesta que hay niños desordenados que pierden libros y cuadernos que necesitan; no establecen horarios ni utilizan su tiempo, por el contrario estos niños gastan todo su tiempo en organizarse y no hacen nada. Están aquellos alumnos que son perfeccionistas, se la pasan adornando trabajos, cuadernos y terminan por fatigarse en vano. Otros temen no hacer bien las cosas y prefieren no realizar nada. Otros creen que poseen demasiado tiempo para hacer las cosas y por lo mismo todo lo dejan para después. Hay quienes temen encontrar dificultades insuperables por lo cual no realizan nada. La mayoría son concientes de que no están cumpliendo con los objetivos que sus padres y educadores les proponen. Sin embargo todo esto es también un reflejo de sus papás, de la institución misma o de sus profesores, pero estos aspectos se analizan más adelante.

1.3.1.1. Condiciones fisiológicas.

Fuentes Navarro (2004) pone de manifiesto que el buen funcionamiento del organismo del estudiante influye en los comportamientos académicos. Si el alumno tiene buena salud sus energías son adecuadas al desempeñar actividades

académicas. Argumenta que las funciones sensoriales son indispensables para asimilar la información requerida. El adecuado funcionamiento neurológico favorece que el alumno centre su atención.

Otro autor dice que las “dificultades de salud física (anemia, enfermedades, etc.) factores genéticos o fisiológicos y problemas de claro origen emocional (depresión, psicosis, neurosis, etc.) influyen significativamente en la conducta, al punto que pueden afectar al sujeto y repercutir negativamente en el rendimiento académico.” (Solórzano 2003: 18)

Profundizando un poco más en este tema, Tierno (1993), en su obra *Del fracaso al éxito escolar*, menciona aportaciones importantes como las que a continuación se mencionan:

Los problemas físicos graves, por llamarlos de una manera, tienen una especial atención en la esfera institucional, tal es el caso de los ciegos, sordos, parapléjicos, pero qué sucede con las enfermedades relacionadas con el corazón, diabetes, tuberculosis o de la garganta. Existen padres que cuando la enfermedad de los hijos está en plena fase convaleciente los envían a la escuela, argumentando que el progreso escolar está de por medio. Estos niños se fatigan con facilidad, no hay estabilidad y frecuentemente son agresivos teniendo como consecuencia poca atención en la clase.

Además es importante destacar que durante la etapa de crecimiento, los niños van teniendo cambios los cuales muchas veces suelen causar fatiga, dolores de cabeza y de extremidades, estos son factores que distraen la atención del estudiante y si no se pone especial atención termina en el bajo rendimiento académico.

Por otra parte, los defectos físicos como tartamudez y estrabismo hacen al niño objeto de burlas frecuentes entre compañeros, haciéndolo sentir menos. Esta situación repercute en su integración social. No se debe descartar los problemas de los niños semisordos, muchas veces confunden las explicaciones del profesor y pueden ser considerados como débiles mentales.

Por otro lado, es de suma importancia que el niño tenga una adecuada alimentación, de lo contrario el nulo o escaso desayuno provoca falta de azúcar, trayendo como consecuencia somnolencia y desatención.

Además de la alimentación, se debe atender el descanso nocturno, pues el sueño es una necesidad que se debe satisfacer adecuadamente y en las horas respectivas.

Hablando de los trabajos extraescolares no deben estar sobrecargados ya que el alumno necesita jugar, distraerse en el hogar, de no ser así se provoca fatiga mental y antipatía hacia el estudio.

Concluyendo el educador debe tomar en cuenta lo anteriormente mencionado para que su enseñanza no sea tan sólo palabras, sino que se integre en la vida de sus alumnos, con la finalidad de lograr así los objetivos propuestos.

1.3.1.2. Capacidad intelectual.

Hablar de capacidad intelectual no es nada fácil por lo que en el presente apartado se esclarece un poco este aspecto con la finalidad de conocer lo que influye en el rendimiento académico.

Hablando de inteligencia, Cascón, citado en la página www.redcientifica.com/imprimir/doc.20030623601.html, sostiene que “el factor psicopedagógico que más peso tiene en la predicción del rendimiento académico es la inteligencia”. Sin embargo, no se ha podido explicar ni identificar lo que es la inteligencia.

Otra definición señala que la capacidad intelectual es la manera de reaccionar ante determinadas situaciones, personas y proyectos, esto va desde conductas poco inteligentes a inteligentes de acuerdo a como se proceda. También se habla de inteligencias múltiples, mismas que se necesitan conocer para motivar los aprendizajes.

Tierno (1993) habla de la deficiencia intelectual y de los niños superdotados. Lo primero repercute en dificultades de la psicomotricidad y comportamiento social.

Lo segundo es el desinterés por el trabajo escolar, éste no satisface el nivel intelectual, muchas veces no es un buen escolar y puesto que se distrae, es testarudo, descuidado, trae muchas cosas en la cabeza, sus notas manifiestan ansiedad e inseguridad, lo cual repercute en conflictos afectivo-intelectivo. Por lo mencionado en ambos casos es necesario realizar un estudio completo del niño, de la familia y su ambiente ya que su educación depende de las reales capacidades existentes.

Reforzando el factor de inteligencia, Powell (1975) hace alusión al rendimiento inferior, normal y superior. Argumenta que si hay rendimiento inferior el estudiante no funciona al nivel del que es capaz. Por el contrario un individuo con un elevado nivel de rendimiento es porque tiene buena motivación. Esto no es el fruto de la mera casualidad, para determinar la correlación entre inteligencia y rendimiento académico se aplican test cuyos resultados son analizados por expertos. Sin embargo, como ya se ha venido abordando, existe una gran interrelación entre los elementos implicados, la inteligencia inferior, normal y superior se ve afectada, al igual que el rendimiento académico, por factores como la motivación, ambiente escolar, profesores, los mismos planes y programas de estudio que favorecen a los más funcionales de y para la sociedad, aspectos que posteriormente se abordarán.

Para terminar, el profesor debe conocer el nivel intelectual de sus alumnos así podrá ayudarlos mejor no sólo en el aspecto de conocimientos sino del desarrollo integral de su persona.

1.3.1.3. Factor motivacional.

El factor motivacional es quizá uno de los principales para que el alumno presente éxito o fracaso en la escuela, hogar y sociedad. El individuo desde su nacimiento está recibiendo elementos que le ayuden o entorpezcan su crecimiento biosicológico y social.

Tierno (1993) con el ejemplo de niño que tenía fobia al entrar al colegio, cuyas causas al analizarlas fueron las palabras y el recibimiento de su profesor neurótico porque el número de alumnos sobrepasaba lo marcado: “Esta clase se parece al Arca de Noé... faltaba el burro, y acaba de llegar”. Tierno desde ese momento enfatiza que el interés del niño se vino abajo.

Fuentes (2005) menciona la aceptación requerida al momento de enseñar, ya que el alumno trae consigo una historia familiar. Por tal motivo en el proceso de enseñanza aprendizaje el instructor debe saber fomentar el gusto por las actividades a realizar, sin ocultar su grado de dificultad, al mismo tiempo las consecuencias, es decir la aceptación o rechazo por parte del mismo profesor, compañeros, padres de familias y de él mismo, como consecuencia lo que va a aprender.

A un nivel medio-superior existe una serie de situaciones que conllevan a la poca motivación del alumno, repercutiendo tarde o temprano en su rendimiento académico. Powell (1975), dice que los programas de secundaria están hechos para estudiantes que planean continuar sus estudios, dando pocas herramientas a

aquellos que después de este nivel se incorpora al campo de trabajo, con lo cual se desvía la atención de los objetivos propuestos.

Otra situación que desmotiva al alumno es el hecho de tomar cursos que no serán necesarios para un nivel universitario, como el latín; por el contrario, si quiere tomar una materia optativa que considera necesaria para la vida, no puede hacerlo ya que la materia es sólo para quienes van a cursar alguna carrera en particular.

Las malas notas, la repetición del curso, el sentimiento de fracaso, el buen alumno cuyos conocimientos no están en la medida de su desenvolvimiento cultural son situaciones que se afectan por la falta de motivación del escolar.

Por otro lado, algunos se sienten abandonados por sus padres al meterlos a un internado. Con esto sienten poca motivación, su atención baja viéndose afectado su rendimiento académico.

Tierno (1993) menciona la esfera afectivo-volitiva, en la cual plantea que el niño por diferentes causas al ingresar a la escuela se siente frustrado frente al docente al relacionarlo con el autoritarismo paterno, además puede tener sentimiento de inferioridad al no mantener su estado de monarquía.

Concluyendo, existen factores motivacionales externos que favorecen o inhiben el logro de objetivos, sin embargo la verdadera motivación es esa fuerza intrínseca que impulsa a alcanzar el logro de los objetivos propuestos en la vida, pero esa fuerza la debe impulsar, descubrir y transformar el experto en educación.

1.3.2. Factores pedagógicos.

El rendimiento académico no se explica sólo por factores del ámbito personal, sino que hay aspectos pedagógicos que inciden en este fenómeno. A continuación se mencionan algunos.

1.3.2.1. Actitudes del profesor.

Matos (1990) profundiza en varios aspectos pedagógicos, abarcando ampliamente al profesor. En un estudio realizado se llegó a la conclusión de que muchos son los factores que afectan el rendimiento académico, pero en la mayor parte de los casos se revela que la displicencia y la inhabilidad técnica del profesor han contribuido definitivamente a esta situación. Se verifica entonces que el profesor:

- Ha descuidado la preparación de sus clases, y la manera de impartirlas con lo que se ha vuelto rutinario.
- Le falta control y disciplina dentro del grupo.
- Ignora o no ha aplicado incentivos motivadores, sugeridos por la didáctica moderna.
- Se enfoca en explicaciones teóricas, descuidando ejercicios que ayuden a integrar lo aprendido.
- No ayuda a los alumnos a estudiar la materia ni a prepararse para exámenes, al mismo tiempo que toma con rigor excesivo los resultados de la pruebas.

Por otra parte, Powell (1975) manifiesta que los profesores necesitan conocimiento sobre la aplicación de test y sus resultados y aun de cómo elaborarlos. La mayor parte de los docentes sólo aplican los test, olvidándose de la retroalimentación, o sea de devolverlo al alumno para discutirlo, lo cual termina en una falta de comprensión por ambos lados.

Por su parte, Zarzar (2000), dice que los profesores caen en el error de calificar en función de la información retenida olvidándose de cubrir objetivos de formación y aprendizaje, es decir, desarrollar destrezas físicas, hábitos y valores.

Es interesante conocer el giro que el profesor le da a su carrera, generalmente él mismo reduce su aportación a la transmisión de conocimientos ya sea por la fuerza o por las sanciones, haciendo a un lado la relación que debe existir entre maestro alumno, olvidando que es él el que debe despertar el deseo por aprender.

Se han hecho exámenes psicológicos a inadaptados escolares, no encontrando deficiencia psíquica ni insuficiencia intelectual, entonces la causa ha sido el hecho de que en el transcurso de su vida escolar no han encontrado quien despierte interés, la situación se agrava si el alumno entra en conflicto con el profesor, terminando con la aversión hacia las tareas intelectuales.

Avanzini (1985) dice que existe el maestro irónico, que quiere ser gracioso y cree estimular mientras que desanima y hiere; el orgulloso que humilla, el autoritario y el impulsivo que atemorizan e inhiben a los alumnos emotivos; el agresivo que

ataca, levanta y provoca la agresividad y la insolencia de lo que después se lamenta; el amargado y el que está lleno de sentimientos de inferioridad, que buscan su desquite destrozando al niño, también el intolerante o el indiscreto que provocan conflictos sobre problemas ideológicos.

Para finalizar, se dice que el maestro debe tomar muy en cuenta las tres c de la educación: la c del cambio, la c de conocimiento y la c del compromiso, sólo tomando en cuenta esto se hablará de la excelencia en la educación.

1.3.2.2. Organización institucional.

Muchas veces se cree que el alumno es quien no logra ese rendimiento académico deseado y que es él quien lo origina. Sin embargo, la institución juega un papel trascendental, ya que es ésta la encargada de proporcionar el tiempo, lugar y orden adecuados para cada estudiante y cada actividad, además de contar con los materiales y medios para realizarlos, esto contribuye en gran escala a que el alumno alcance un alto nivel de dominio escolar.

Solórzano (2003), argumenta algo importante al mencionar el hecho de que los estudiantes tienen bajo rendimiento académico debido a la inconformidad con la carrera que cursan, situación que originó el sistema educativo al no ser convocados a pensar, observar, descubrir, comparar, resumir, clasificar, interpretar, criticar, tomar decisiones, valorar e investigar.

Otro error institucional mencionado por Powell (1975) es cuando las escuelas estatales admiten alumnos con rangos académicos inferiores, ya que su política así les obliga, lo cual conlleva a la pronta deserción; por lo mismo es positivo cuando escuelas superiores realizan exámenes de selección, con este requisito se obliga a esforzarse más y aprovechar mejor el espacio y tiempo designados.

Otra causa por la cual se afecta el rendimiento académico es que el alumno en primaria tenía un sólo maestro y en secundaria más de uno, los cuales no se coordinan en los trabajos y tareas asignadas. Corresponde al discente organizarse, situación que no lo consigue si no se le ayuda. La ventaja aquí es la durabilidad de cada materia: de 45 minutos a una hora, con el propósito de no cansarlos ni agotar su atención.

Por otra parte, hace falta un análisis detallado y a conciencia, en que participen intelectuales de toda disciplina social y científica para determinar la edad en la cual se deben impartir ciertos conocimientos y medir la extensión de los mismos; no basta aligerar su contenido con la supresión de algún tema, capítulo, o materia determinadas, con la finalidad de evitar la presión de los alumnos.

Algo también muy importante según Tierno (1993), es el hecho de no realizar estudios para analizar y determinar como está imperando el sistema educativo desde la más alta jerarquía hasta el lugar y alumno más apartado. Es incoherente pedir a los profesores den una educación personalizada cuando el alumnado de cada aula oscila entre 30 y 40. Los planes y programas de estudio están estandarizados, sin

tomar en cuenta las particularidades de comunidades rurales, de sus habitantes y sus necesidades. Además existe la mala deficiencia o inadecuada escolarización: un mismo profesor debe atender a alumnos de diferentes edades y niveles.

Pero no todo corresponde al sistema educativo que como país se tiene, existe también la didáctica impartida por cada profesor o por la misma institución académica en particular, aspecto mencionado a continuación.

1.3.2.3. Didáctica y su influencia en el rendimiento académico.

Fuentes (2005) menciona que los conocimientos adquiridos por el alumno dependen de la didáctica empleada: medios materiales, tiempo empleado, escuchar y exponer la clase, investigar, resolver problemas, realizar ensayos, aplicar conocimientos en algún hecho concreto. Todo esto ayuda al alumno para tener un mejor rendimiento escolar, ya que se pone en juego los cinco sentidos, habiendo una mejor receptividad.

Zarzar (2000), habla de una didáctica grupal, en la que se considera que la evaluación debe integrar 3 aspectos: acreditación de cursos, de un año escolar, de materias; la calificación propiamente dicha, es decir el número o letra plasmados en un papel y la evaluación, es ver qué tanto se dieron o no los objetivos planteados.

La didáctica tradicional considera que el que sabe es el profesor y no el alumno, por lo mismo se enseña conforme a la progresión lógica del adulto,

olvidando las edades mentales del individuo. Otro postulado considera la fragmentación de las facultades del alumno, es por eso que se enseña los conocimientos aisladamente sin relacionar una materia con otra, ni con la vida misma, con esto sólo se crea una confusión ya que el alumno no se va integrando en su totalidad.

Avanzini (1985) hace un recuento de las formas como la didáctica ha cambiado a lo largo del tiempo; sin embargo, aún se siguen conservando muchas disciplinas didácticas, por mencionar algunas: con la finalidad de que el estudiante mejore su rendimiento académico la didáctica ha empleado el doble resorte psicológico del temor y el fastidio; es decir, cuando el maestro impone un castigo se genera fastidio y el temor de sufrir nuevamente la molestia que produce, esto es lo que se llama intimidar, creando un círculo: castigo, desinterés, bajo rendimiento académico.

A finales de la edad media y en el renacimiento surgió lo que llamaron emulación, es cuando se hiera el amor propio, dándole un giro motivacional con lo que resulta la excelencia, haciendo hincapié en la ayuda mutua y la solidaridad.

Otra técnica empleada es la del atractivismo, empleada sobre todo en los primeros años escolares en los cuales el gusto por el juego es lo primordial; por tal motivo, como le gusta jugar más que trabajar, se le hace trabajar jugando.

Hay que recordar que el examen es otra técnica empleada, existe la constante preocupación, provocando ansiedad en los alumnos, viéndose obligados a poner más atención, no por gusto sino por temor. Existe lo que se llama ampliación social y deseo de seguridad profesional, la constante frase de: "sino se aplican" en un futuro serán gente común y corriente sin otras expectativas ni interés que el del mantenimiento. Al mismo tiempo el profesor estando frente al grupo debe mantener la atención y el dominio, no teniendo otro recurso que aumentar su presión, implementa la memorización, descuidando repetir explicaciones, responder preguntas y satisfacer curiosidades.

El hecho de los grupos sobrecargados afecta el rendimiento académico ya que el maestro emplea las técnicas de memorización, descuida repetir explicaciones, responder a las preguntas y satisfacer su curiosidad.

Por otro lado, Tierno (1993) presenta una evaluación de cómo está imperando del el sistema educativo desde la más alta jerarquía hasta el lugar y alumno más apartado, llegando a la conclusión de que es incoherente pedir a los profesores impartan una educación personalizada cuando el alumnado de cada aula oscila entre 30 y 40. Los planes y programas de estudio están estandarizados sin tomar en cuenta las particularidades de comunidades rurales, de sus habitantes y sus necesidades. Además existe la mala, deficiente o inadecuada escolarización: un mismo profesor debe atender a alumnos de diferentes edades y niveles.

Por todo lo anterior, se concluye enfatizando que el rendimiento del alumno va a mejorar si los planes y programas están hechos a su nivel y necesidades reales.

1.3.3. Factores sociales.

1.3.3.1. Influencia de la familia en el rendimiento académico.

Se han hecho aportaciones importantes acerca de lo que es la familia, algunas de éstas se presentan a continuación:

En la página electrónica www.unesco.cl, se presenta que la familia es la base de la pirámide social, es la que proporciona a sus miembros protección, valores y desarrollo psico-social. Para lograr estos objetivos cada familia se organiza, establece normas, conductas y roles de esposos, esposa, madre, hijos, hermana, etc. Por eso se dice que cada vez es mayor la influencia de la familia sobre el aprendizaje de los niños y jóvenes.

Avanzini (1985), menciona la existencia de papás que escolarizan prematuramente a sus hijos con la finalidad de vanagloriarse por la precocidad de los resultados que obtienen, sin embargo esto tarde o temprano tiene consecuencias en el rendimiento académico incluso pueden llegar a repetir el curso escolar.

Otra situación es cuando los alumnos están pensando en terminar sus estudios con la finalidad de incorporarse al campo laboral, lo cual es reflejo de la

mentalidad de los papás que creen que ir a clase es perder el tiempo y lo más importante es la vida productiva.

Según el nivel cultural de los padres, la información del niño será muy distinta: si es extensa, la aportación escolar se sitúa en continuidad con el de la familia, en el caso contrario, hay una discontinuidad y por consiguiente la información recibida en clase parece mucho más artificial. Aunado a esto está el nivel económico, si es holgado tienen más oportunidades de seguir estudiando, por otro lado, si es precario sus posibilidades son muy limitadas.

Profundizando más en la familia se presentan una serie de situaciones que afectan directamente el rendimiento académico del alumno:

- Falta de unión familiar. El rendimiento académico baja por la inseguridad que el niño siente, la carencia afectiva empaña las razones de vivir, el deseo de hacerse adulto y de crecer.
- Celos. Aunque generalmente desaparecen hay un descenso en el rendimiento, el educando está inquieto, pasivo absorto y agresivo.
- Perfeccionismo. Es el caso de los niños a quienes se les obliga estudiar constantemente, si la familia aumenta la presión, más baja el rendimiento académico ya que por más grande que sean los esfuerzos y obtenga buenas calificaciones siempre recibirá reproches.
- Sacralización del padre. Suele ponerse como modelo, como perfección inaccesible, aunque el hijo quiera igualarlo es inútil intentarlo ya que siempre

quedará inferior, de igual forma le debe respeto, lo cual implica dejarlo en su superioridad y permanecer él en la inferioridad.

- Agresividad. El niño encuentra un modo muy seguro de enfadar no trabajando y fracasando en clase.
- Infantilismo. Tienen miedo de crecer, dejar su casa y el fracaso aparece como un modo de permanecer en donde está.
- Curiosidad paralizada. Son los niños que se les ha paralizado la curiosidad, se les ha prohibido hablar porque un niño bien educado sólo habla cuando le permiten, e inconscientemente continúan no interesándose por nada, se ha estropeado y maltratado su curiosidad impidiendo su desarrollo.
- Autopunición. Un niño que por diferentes motivos se siente culpable de una falta cometida, continúa sintiéndose indigno de realizar bien sus estudios, y en cierta manera disfruta de los fracasos que provoca.

Otros factores que influyen son el disgusto de los padres, abandono, nuevo casamiento, cuando son enviados a un internado, padres perfeccionistas que tratan a los niños como adultos en miniatura.

Otro factor que menciona Tierno (1993) es la asistencia irregular al colegio. Hay padre que deben cambiar continuamente de trabajo, por lo mismo los hijos son obligados a cambiar de escuela.

Algunos padres de familia temerosos de que sus hijos contraigan alguna enfermedad no les permitan asistir. Hay otros papás que se convierten en

cómplices de sus hijos y dejan que se dediquen más al juego o se los llevan consigo para disfrutar de largos fines de semana.

No es el nivel socioeconómico y cultural el que condiciona el éxito o el fracaso de los alumnos sino el hecho de que los padres tomen o no parte activa en la educación de sus hijos.

Para concluir este aspecto, se toman en cuenta las aportaciones de Andrade, quien aparece en la página www.unesco.cl y señala que “un cambio de estilo de los padres repercutirá más en la familia que un cambio de los hijos. Esto subraya el rol fundamental de los hijos y la necesidad de un trabajo en equipo de padres y educadores”.

Además, indica que si el grado de compromiso manifiesto por los padres es mayor, si puede predecir éxito académico porque ellos serán una fuente de apoyo emocional que permitirá al niño encontrar vías de auto dirección con confianza en sí mismo al tener fuentes concretas de ayuda para lograr éxito en su desempeño.

1.3.3.2 .Amigos y ambiente.

Navarro, citado en la página www.redcientifica.com, menciona que las relaciones sociales, deben ser punto primordial de los educadores, a tal grado que debiera tener su propia asignatura con evaluaciones periódicas, ya que gran parte del éxito

académico depende de la adquisición de estas habilidades. La relación entre compañeros es sólo uno de los muchos tipos de relaciones sociales que el alumno debe aprender. Por lo tanto, se debe poner mayor atención a los niños que generalmente son rechazados, agresivos, incapaces de mantener una relación con sus compañeros. De esto la consecuencia lógica es la salud mental pobre, el bajo rendimiento y el abandono escolar.

Powell (1975), considera que el aprovechamiento académico parte de un ajuste social e individual, que son muy aceptados por sus iguales, presentan mayor éxito académico que los que son altamente rechazados.

Contrario a esto están aquellos niños rechazados por sus compañeros, para sentirse superior a ellos obtienen resultados brillantes. El primero en la clase puesto como modelo para otros alumnos los cuales se sienten incapaces de competir.

Es importante que el ambiente escolar sea el óptimo, sobre todo para los niños pequeños, de esto depende del gusto o rechazo total o temporal por la escuela propiamente dicha.

Otros problemas que limitan el aprovechamiento académico es la ausencia de preescolar ya que este alumno comienza con desventaja respecto a sus compañeros. Se siente limitado frente a los demás, teme acercarse, entablar contacto con otros niños, puede ser un problema que lo lleve al fracaso escolar habitual, acumulativo y crónico.

Para concluir el presente capítulo, se dice que todas las personas tienen necesidades físicas, psicológicas y sociales, si cualquiera de éstas no está satisfecha se puede producir un daño en el organismo; por el contrario cuando las necesidades fundamentales son satisfechas todo lo demás se armoniza. Para esta formación tiene gran responsabilidad la educación escolarizada, es decir, es encargada de proporcionar herramientas para que progresivamente se vaya humanizando la persona, sin embargo las instituciones educativas sólo continúan lo que en el hogar se aprende y viceversa. En otras palabras existe un vínculo estrecho entre escuela y hogar, ambientes que repercuten directamente sobre el alumno y por ende en su rendimiento académico.

Por otro lado, al alumno va adquiriendo características muy propias, experiencias que le van llevando a reaccionar de una u otra manera ante diferentes acontecimientos, es decir va tomando ciertas actitudes que le preparan y hacen actuar de muy diversas formas. De este apartado es precisamente de lo que se hablará en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2

ACTITUDES

En el capítulo anterior se presentaron los factores personales, pedagógicos y sociales que influyen en el rendimiento académico del alumno. Ante esto el alumno mismo va adquiriendo experiencias que le hacen actuar de tal o cual manera ante el aprendizaje académico. De esto es precisamente lo que trata el presente capítulo, se analiza la influencia que tienen las actitudes hacia el rendimiento académico.

2.1. Concepto de actitud.

Varias son las definiciones expuestas acerca de lo que es actitud. Basándose en algunos teóricos se presentan algunas:

Roldán, quien aparece en la página de la revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación, define a la actitud como un conjunto de inclinaciones, prejuicios, ideas, temores, amenazas y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto específico.

La definición de actitudes que aparece en la página electrónica www.minedu.gob.pe/umx.2001/doctec/eevo.na.2001 dice que es también una predisposición para responder de manera favorable o desfavorable ante una situación u objeto de símbolos, es decir ante un objeto determinado se tienen una forma de sentir, percibir y comportarse.

Otra definición que aparece en la revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación, dice que es un conjunto de creencias, es una predisposición y estructura perdurable que hacen al individuo comportarse de una u otra manera. En otras palabras, es una manera de actuar o reaccionar consistente y organizada, que toma una dirección determinada ante un hecho concreto.

Se concluye que las actitudes son algo interno no observable, se manifiestan a través del comportamiento de un persona, de cómo actúe o reaccione frente a un acontecimiento, persona, lugar o ambiente determinados.

2.1.2. Actitudes hacia la educación.

Se ha mencionado anteriormente que las actitudes son el comportamiento total de una persona ante un hecho, persona, ideas, lugar determinado. Por lo tanto, hablando aquí de actitudes educativas se toma como objeto a la educación que se define a continuación:

La actitud es una predisposición adquirida y organizada a través de experiencias afectivas provocando reacciones que influyen en la forma de ver los nuevos conceptos que se están construyendo.

Dentro de la enseñanza la palabra actitud es considerada como un insumo y un producto, es decir, la actitud que se tenga hacia una materia cualquiera debe

favorecer el aprendizaje de habilidades, al mismo tiempo gusto por las materias impartidas.

Las actitudes entonces de un estudiante se manifiestan a través del gusto o desagrado que se tenga hacia una materia en particular, rechazo o aceptación para el profesor, la institución y compañeros, participación activa o renuente hacia actividades específicas.

Cuando las actitudes hacia la educación son favorables, los sujetos están muy motivados para aprender, se esfuerzan y concentran más, por el contrario cuando las actitudes son desfavorables, todo esto se torna en dirección opuesta, es decir baja el interés por aprender nuevas ideas, se esfuerza poco, distorsiona creencias, malinterpreta, invierte los conocimientos repercutiendo es su rendimiento académico.

2.2. Componentes de la actitud.

La persona es un ser en relación con todo lo que le rodea, adquiere continuamente nuevos conocimientos a través de la experiencia, estas experiencias van formando actitudes y éstas a su vez generan conductas. Es por ello que en el presente apartado se mencionan los componentes de la actitud.

Según la revista www.minedu.gob.pe/umx/2001/doctec/evana6200, se considera que la actitud está formada por tres subconjuntos, llamados componentes:

componente afectivo, componente cognitivo y el componente conductual mismos que a continuación se explican.

2.2.1. Componente afectivo.

“El componente afectivo es definido como el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social” (Aroldo; 2004: 87)

Morales y Vidalón dicen que el componente afectivo está “definido por los sentimientos que el individuo tiene hacia el objeto de la actitud (positiva o negativa) y la intensidad de los mismos.” (www.minedu.gob.pe/umx/2001/doctec/evanac2001)

No puede existir una actitud si no hay una carga afectiva a cerca de una situación, por lo mismo se dice que el componente afectivo es el componente central de las actitudes.

Se trata principalmente de los sentimientos y la conmoción, de la evaluación favorable o desfavorablemente un objeto, de la atracción, el gusto, agrado o desagrado hacia una situación.

Para ejemplificar, si se pretende que a los niños les gusten las matemáticas se deben buscar medios que sean atractivos para ellos y así lograr el objetivo propuesto, por ejemplo los juegos y las competencias, con la finalidad de ir

despertando un interés positivo hacia esa materia en particular y al mismo tiempo vayan teniendo una actitud favorable.

2.2.2. Componente cognitivo.

El componente cognitivo está conformado por las creencias, ideas y opiniones acerca de algo; se necesita tener la idea o el conocimiento del objeto que genera la actitud. Este componente es indispensable, ya que si no existe la idea o el conocimiento del objeto, no existe actitud.

“Para que exista una actitud hacia un objeto determinado es necesario que exista también una representación cognoscitiva de dicho objeto.” (Rodríguez 2004; 87)

El mismo Rodríguez expresa que “las creencias y demás componentes cognoscitivos (el conocimiento, la manera de encarar el objeto, etc.) relacionado con aquello que inspira la actitud constituye el componente cognoscitivo de la actitud.” (Rodríguez 2004; 87)

En la página electrónica www.minedu.gob.pe/umx/2001/doctec/evanac2001 se menciona que el componente cognoscitivo está formado por las creencias que el individuo tiene sobre un objeto determinado.

No siempre el conocimiento obtenido acerca de un objeto, persona o acontecimiento es el correcto, esto implica que las actitudes se tornen prejuiciosas, erróneas, se presenten con mayor o menor intensidad o simplemente no hay conocimiento, no existe actitud, por lo mismo se dice que éste es indispensable para que exista la actitud.

Los componentes cognitivo y afectivo tienden a ser coherentes entre, si embargo Rosember en su experimento del cambio de actitudes cognitivas por medio de la hipnosis generó actitudes nuevas haciendo a un lado las actitudes afectivas y haciendo a un lado al mismo tiempo esta unión entre ambos componentes, es decir, transmitiendo nuevas ideas, se generan nuevas actitudes.

2.2.3. Componente conductual.

Este abarca principalmente los hábitos y costumbres que la persona posee, se trata del hacer aún por medio de la imposición. El componente conductual no es una conducta, sino una predisposición que se genera en la persona a favor o en contra del objeto determinado.

Por otro lado, no siempre existe relación o congruencia entre sentimientos, creencias y hábitos pero por muy separados que estén llega un punto en el que se encuentran, es decir las actitudes son aprendidas sin embargo con el conocimiento adquirido y experiencias vividas se modifican y es entonces cuando se interrelacionan.

Para concluir este apartado se expone la relación entre actitud y conducta.

2.2.4. Relación entre actitud y conducta.

Los psicólogos sociales establecen que las actitudes poseen un componente generador de conductas coherentes. La relación entre actitud y conducta han merecido siempre especial atención de los sociales.

Rodríguez (2004) menciona que la conducta resulta por una actitud determinada activada por una motivación.

Menciona Rodríguez (2004) que la conducta es determinada por lo que a las personas les gusta hacer (conductual), lo que piensan (afectivo), por las mismas normas sociales que ya conocen (cognitivo), los hábitos y por como se espera que reaccionen ante ciertas situaciones que se ven involucradas.

Por otra parte, la correspondencia entre actitud y conducta será más grande mientras mayor sea el interés personal en el asunto al cual se refiere la actitud. La conducta es la resultante de múltiples actitudes.

Se concluye entonces que las actitudes sociales poseen un elemento cognitivo, afectivo y conductual y que al mismo tiempo hay una relación entre actitud y conducta.

2.3. Cambios de actitudes.

2.3.1. Formación de actitudes.

Edgard (1990) argumenta que las actitudes se van formando con el transcurso del tiempo, a través de la experiencia y de los acontecimientos que la persona va viviendo. Por lo tanto un niño al momento de nacer carece de actitudes, conforme va creciendo va teniendo vivencias ante las cuales responde de diferentes maneras, por ejemplo de da frío llora la mamá lo abriga, así su actitud es de llanto porque sabe que lo cubrirán si tiene frío.

A pesar de que las actitudes se van aprendiendo con las experiencias, son éstas mismas las que las van cambiando, por mucha estabilidad que tengan. Es la multiplicidad de acontecimientos los que afectan las opiniones e influyen en el comportamiento, por lo mismo se dice que las actitudes si se pueden modificar. Volviendo al ejemplo del niño sabe que si llora le abrigan porque tiene frío, posteriormente él mismo señala o toma el suéter ya sin llorar, su actitud ya cambió de llanto a señalar lo que necesita.

Conociendo de antemano lo que es una actitud se concluye que en realidad sí se pueden cambiar con poco o mayor esfuerzo, utilizando diferentes técnicas para ello como la persuasión, el convencimiento y la confusión.

Con las líneas que a continuación se presentan se esclarece más los anteriores aspectos.

2.3.2. Modificación de actitudes.

“Existe la convicción de que cada creencia tiene su punto flaco y que una táctica o artimaña hábil puede cambiarla si se aplica debidamente.” (Edward; 448: 1990)

El punto clave está en enfocarse en los componentes de la actitud, mismos que se esclarecen con un ejemplo:

Con tanta información obtenida hoy en día por los diferentes medios de comunicación se sabe que las bebidas alcohólicas causan diferentes daños en el organismo, así como en el aspecto laboral, familiar y social, sin embargo, una persona que decide tomar, poco a poco se va modificando su vida y pierde el trabajo; su familia se va alejando de él, ante esto se da cuenta del daño que ha causado, acude a centros de rehabilitación, recibe más y nueva información, así como vivencias familiares que le llegan a los sentimientos, lo conmueven y ahora los conocimientos se ha quedado a un lado, todo va encausado a los sentimientos. Por último lo obligan a dejar de tomar por salud de lo contrario termina en una cirrosis hepática con lo cual tiene los días contados sino deja de ingerir bebidas alcohólicas.

Otro ejemplo señala que cuando un niño va a ingresar a la escuela, los papás le hacen saber que va a aprender cosas nuevas (cognitivo); va a tener nuevos amigos, le va a gustar, hay juegos (afectivo, gusto), llegan los primeros días de clase

el niño llora no quiere separarse de la mamá pero es necesario que asista a la escuela y aunque llore lo dejan por la fuerza (conductual, obligar).

Para este cambio de actitudes de tomar a dejar de tomar, de no ir a la escuela a si asistir, fue necesario utilizar los tres componentes actitudinales. Existen otros casos en los cuales no se emplean los tres elementos como se presenta a continuación.

2.3.3. Disonancia cognitiva.

Generar cambios en las actitudes de las personas no siempre es tarea sencilla, en muchos casos es posible o necesario cambiar primero la conducta y luego el cambio de actitud.

Muchas veces la persona se encuentra en situaciones en las cuales se debe realizar una acción con la que no se está de acuerdo, es decir no coincide la actitud, ante tales circunstancias se genera una incomodidad psicológica, misma que puede ir disminuyendo si se cambia de conducta que posteriormente se transforma en actitud.

En otras palabras, la disonancia cognitiva consiste en tener 2 ideas, creencias, conocimientos contradictorios de un mismo objeto, persona, situación que genera una situación tensionante.

Esta disonancia cognitiva no desaparece de forma mágica, es necesario ayudar al individuo a elegir una idea y/o creencia, de la situación vivida para irle restando fuerza a la otra alternativa. Sin embargo, para esto es necesaria una serie de estrategias:

- Reevaluar las dos alternativas con el fin de revalorar la acción elegida e infravalorar la otra.

- Analizar los aspectos de la opción elegida e irle restando importancia a lo negativo de ella.

Es más fácil cambiar una actitud cuando existe disonancia cognitiva, ya que por lo general las personas tienden a ser congruentes con sus ideas y lo que realizan, o por lo menos buscan esa congruencia en su ser y su hacer. Por ejemplo una persona que dice ser ecologista debe separar la basura en orgánica e inorgánica; existe congruencia entre los signos de los componentes conductuales. Por el contrario, cuando hay disonancia cognoscitiva hay incongruencia, en este mismo ejemplo, la persona que dice ser ecologista pero no separa la basura miente, hay diferencia en su ser y su hacer.

Por lo tanto se concluye que la disonancia cognitiva puede ser cambiada más fácilmente ya que los seres humanos piensan y por lo general actúan de acuerdo a su pensar.

2.3.4 Persuasión.

Otra manera de cambiar o generar una actitud es por medio de la persuasión, la cual consiste en modificar, dar nuevas creencias, nuevos conocimientos del objeto en particular.

Para que un mensaje persuasivo cambie la actitud y la conducta, tiene que cambiar previamente los pensamientos o las creencias del receptor del mensaje.

Se trata de cambiar el signo de una actitud, o bien incrementar o reducir su intensidad. Para más claridad se va a ejemplificar.

Un niño de iniciación escolar desconoce las letras, no sabe su forma o su complejidad en la escritura, no tienen ninguna noción. Su maestra le motiva y le dice que va a aprender a poner su nombre si aprende las letras. Ante el alfabeto que desconocía ya se generó una actitud de curiosidad. El niño desconocía las letras pero su maestra le transmitió un nuevo conocimiento, por lo tanto, ya tiene una actitud.

Otro ejemplo dice que es casi común que los estudiantes sientan rechazo ante las matemáticas porque siempre van infundadas de miedo, siempre les han dicho que son difíciles y los alumnos que las entienden son cerebritos, le corresponde al maestro experto en esta área ir cambiando el signo de esa actitud de negativo a positivo, le costará trabajo si este rechazo está muy arraigado, tiene primeramente

que bajarle intensidad a esta negatividad, en cierta forma volverla neutral para entonces comenzar a motivar hacia esa área en específico, hasta llegar a crear el gusto o por lo menos el no rechazo.

2.4. Medición de actitudes.

2.4.1. Posibilidad de medir las actitudes.

Es difícil medir algo que se manifiesta por medio del actuar, sentir y decir de las personas, ya que como se ha dicho anteriormente, las actitudes se forman a través de experiencia vividas y son estas mismas experiencias las que contribuyen a que las actitudes estén cambiando.

Gene (1978) expresa que lo que se puede medir es el contexto de las personas y de ahí sus actitudes. En otras palabras la opinión que la persona manifieste acerca de un asunto es el símbolo medible de una actitud.

2.4.2. Dificultades para medir las actitudes.

Retomando un poco lo anterior, una opinión simboliza una actitud pero existe cierta desconfianza e incertidumbre al usar la opinión como lo medible de una actitud ya que el individuo puede deformar intencionalmente su actitud real. Puede modificar su actitud por razones de cortesía, del contexto en el que se encuentre en ese momento. Por ejemplo, en un alumno cuyas notas son bajas, los papás en alguna reunión familiar o social no van a decir que su hijo tiene rendimiento académico bajo,

sino por el contrario que es estudioso, aplicado, excelente, lo dicen por no quedar mal cuando la realidad es muy diferente.

Con lo anterior se concluye que ni las opiniones ni los actos son una guía infalible que constituya la actitud.

Como se ha dicho, medir las actitudes es algo difícil, sin embargo los científicos en su afán de encontrar una explicación y la objetividad de las cosas se dan a la tarea de crear, en este caso, instrumentos que deben ser confiables y válidos, cuyas características se explican a continuación.

2.4.3. Confiabilidad.

Aquí se plantea que el instructivo haga una medición con errores mínimos, es decir que no tenga más del 35% de errores y la confiabilidad sea como mínimo del 65% que siempre nos de el mismo resultado mientras las condiciones no cambien. En otras palabras hace referencia a la consistencia de los puntajes obtenidos por un mismo grupo de sujetos a través del tiempo.

2.4.4. Validez.

Que el instrumento mida lo que dice medir, es decir, se trata de evaluar si los ítems representan adecuadamente el objeto de actitud que se quiera medir, el cual debe ser definido con precisión.

2.4.5. Técnicas para medir las actitudes.

Gene (1978) dice que se mide directamente por medio de la observación, pero teniendo en cuenta que en cualquier situación hay algo abstracto, que no se puede ver y, por otro lado, la acción manifiesta, por tales motivos ante una actitud que se desea medir se deben buscar las constantes y delimitar la variable que se desea observar.

Según la revista [minedu. Gob.pe/umnx/2001/doctec/evanac2001](http://minedu.gob.pe/umnx/2001/doctec/evanac2001), existen dos aproximaciones para poder clasificar los instrumentos de medición de actitudes.

1.- Por la persona que reporta. Se trata del autoreporte, una persona es preguntada sobre sus actitudes ya sean niños pequeños o a los que se les hace difícil brindar información.

2.- Por el tipo de respuesta del solicitado. Aquí se trata de las entrevistas y las encuestas.

2.5. Actitudes y aprendizaje.

Ausubel (2005) manifiesta el deseo por parte de los profesores de que sus alumnos tengan actitudes positivas hacia la educación, sin embargo para lograr esto es necesario tomar en cuenta factores cognitivos y afectivo, ya que estos explican las predisposiciones actitudinales, positivas y negativas en el aprendizaje de nuevas ideas, creencias conceptos y del conocimiento específico de la cultura.

El mismo autor presenta la motivación como algo fundamental para mejorar el aprendizaje, ésta es causa y efecto en el proceso de obtención de nuevos conocimientos, en otras palabras el alumno debe estar motivado antes, durante y al término de cada sesión escolar.

Para elevar al máximo el impulso cognitivo hay que despertar la curiosidad intelectual, empleando materiales que atraigan la atención, así como asignar tareas que sean apropiadas al nivel de capacidad de cada alumno lo cual evita el sentimiento de fracaso.

Ayudar al alumno a que se imponga metas realistas elevando sus progresos con tareas que sometan a prueba sus capacidades, al mismo tiempo retroalimentarles con información.

También es importante tomar en cuenta que el alumno va teniendo cambios y diferencias individuales con la finalidad de motivarlos de acuerdo a su particularidad y la etapa que están viviendo.

Si el profesor tomara en cuenta lo mencionado por Ausubel, entonces sí el aprender sería un camino que hace el alumno para conocerse a sí mismo y conocer el entorno. Proceso intransferible para el que es necesario compartir y construirlo con los demás.

El mismo autor dice que “los mecanismos cognitivo y motivacionales explican efectos de la participación personal positiva en el aprendizaje.” (Ausubel; 2005: 372)

El aprendizaje no se da en forma aislada, o solos ante un libro. Lo que permite el crecimiento personal y el trabajo grupal, es la cooperación, el lidiar juntos con un problema, el aprender a escuchar argumentos, a ponerse en lugar de otros, la posibilidad de exteriorizar criterios propios que sean sometidos a valoración por los otros, el compartir alternativas y buscar caminos.

Para concluir con el presente capítulo, se dice que las actitudes son la predisposición para proceder ante situaciones determinadas en este caso es el rendimiento académico, sin embargo como las actitudes son aprendidas y modificadas con las experiencias mismas, influyen en el rendimiento académico en la medida que el alumno esté dispuesto o no a recibir los conocimientos transmitidos en una institución educativa.

Por otra parte, el individuo va teniendo su propia particularidad y va pasando por diferentes momentos de desarrollo en el aspecto físico, social psicológico, por tal motivo cada etapa en particular tiene sus propias actitudes, en el capítulo posterior se abordan ampliamente estos factores con la finalidad no sólo de tener un acervo cultural más amplio sino de llegar a una conclusión más objetiva al momento de analizar e interpretar los resultados de esta investigación.

CAPÍTULO 3

EL NIÑO EN SITUACIÓN ESCOLAR

En el presente capítulo se plantea de manera clara, concisa y breve la situación del niño en edad escolar, esto es de los 6-12 años, dando más realce a la edad de los 9-12 años, ya que es en niños de esta edad con los cuales se realiza la presente investigación. Al mismo tiempo se describe el desarrollo de la personalidad y aspectos que influyen en éste así como el pensamiento del niño, el origen y evolución del comportamiento moral, al mismo tiempo los aspectos físicos y psicomotores.

Para lograr este objetivo es necesario retomar a algunos autores como Labinowicz, Moraleda, Piaget, Ausubel, entre otros.

3.1. Desarrollo del pensamiento.

En el presente apartado se aborda el pensamiento del niño en la edad de las operaciones concretas, según Piaget citado por Labinowicz, al mismo tiempo se presentan los niveles de pensamiento infantil en sus cuatro periodos principales.

	Periodos	Edades	Características
Periodos preoperatorios, prelógicos	Sensomotriz	Del nacimiento a los 2 años	Coordinación de movimientos físicos, prerrepresentacional y preverbal
	Preoperatorio	De 2 a 7 años	Habilidad para representar la acción mediante el pensamiento y el lenguaje prelógico
Periodos avanzados, pensamiento lógico	Operaciones concretas	De 7 a 11 años	Pensamiento lógico, pero limitado a la realidad física
	Operaciones formales	De 11 años en adelante	Pensamiento lógico abstracto e ilimitado

Una vez conocidos, de manera general, los niveles de pensamiento, la presente investigación se centra en las operaciones concretas con sus cuatro aspectos fundamentales: de conservación, clasificación seriación y egocentrismo en el marco de referencia infantil.

Conservación: Labinowicz, (1987) dice que ésta es la noción de mantenimiento o modificación de las cantidades en cuanto a peso y volumen, es decir, aquí el niño ya entiende la transformación que pueden sufrir algunos objetos en cuanto al volumen y el peso. Va utilizando más la lógica en lo que se refiere a la compensación, identidad y reversibilidad:

- Compensación: mentalmente ya retiene dos dimensiones al mismo tiempo (la plastilina puede estar redonda o alargada siendo el mismo peso)
- Identidad: incorpora la igualdad y es capaz de conservarla (la plastilina al estar redonda o alargado no pierde su peso)
- Reversibilidad: mentalmente invierte una acción física para regresar el objeto a su estado original (la plastilina es redonda, se alarga pero originalmente es redonda).

Clasificación: Posee noción de la inclusión de clase, puede formar jerarquías y comparar mentalmente la parte con el todo.

Aquí el niño comienza a agrupar y categorizar de acuerdo a ciertas características. Se da a entender que ya está generando ciertos conceptos: entre más conceptos, mayor lenguaje, por lo tanto aumenta sus conocimientos y así sucesivamente.

El niño en este periodo puede colocar los objetos en dos conjuntos justificando su elección.

Con cierta dificultad pero ya comienzan el concepto llamado inclusión de clase, es decir, aunque no vean los objetos adivinan acertadamente, forman jerarquías, comparan mentalmente por parte y el todo al mismo tiempo, pero esto

sólo en problemas sencillos, no es sino hasta la edad de 10 a 12 años cuando esto lo tienen bien definido.

Seriación: relaciones ordenadas: En esta etapa ya comienza a dar orden a los objetos, les va dando secuencia, ve la semejanza o diferencia de los objetos.

La mayoría de los niños son capaces de coordinar la comparación de un par de palillos, construyen series ordenadas. Pueden concentrarse en dos aspectos del problema es decir van descentralizando. Se va desarrollando la habilidad para ordenar un conjunto de objetos por tamaño o colores.

Coordina, analiza mentalmente dos relaciones, aunque no exista el objeto visible, pero esto se va dando gradualmente porque al principio resuelven problemas de orden cuando se les presentan los objetos físicos, si se hace de la manera verbal pueden presentar ciertas limitaciones.

Egocentrismo: Aquí muestra marcada disminución de egocentrismo, ya está dispuesto a aceptar opiniones ajenas, va siendo consciente de las necesidades de su interlocutor. Al entablar una conversación ya cree en el intercambio de ideas ante cualquier discusión.

En esta edad muestran cierta habilidad para aceptar otra visión del espacio, pero carecen de consistencia.

3.2. Origen y evolución del comportamiento moral.

Moraleda (1999) expone la evolución del juicio moral de los niños mismo que divide en 3 periodos: 6-7 años, 8-9 años, 10-12 años. A continuación se presentan las características de cada etapa.

3.2.1. Primer periodo (6-7 años).

Comienzan a distinguir entre el bien y el mal, aunque no bien los porqués, sin embargo todavía repiten lo que les dicen sus padres o maestros.

Al pedir perdón a Dios muestran lo que ellos ven malo: pelear, desobedecer, no prestar, mentir, criticar. Saben pedir perdón y quedar en paz.

Pueden reconocer y decir lo que es bueno en otros y en sí mismos, por lo mismo si ven alguna persona que hace un acto malo no les parece y comienzan a querer no ser como ella, por el contrario los buenos ejemplos son gran estímulo.

Comienza a avivarse el sentimiento de culpa, mismo que se incrementa si sus padres o maestros lo hacen sentir mal.

Pese a lo anterior la cualidad moral es según el criterio de los mayores.

3.2.2. Segundo periodo (8-9 años).

Ve que los actos tienen una cualidad moral con independencia de la voluntad de los padres. Así mismo comienza a darse cuenta de la importancia de las intenciones en la calificación de los actos.

Les gusta ser perdonados, no sufrir venganzas. Les lastima el rencor y aprecian el esfuerzo por perdonar. Perdonar es no vengarse, seguir sin rencores y continuar como si nada hubiera pasado.

A esta edad la relación con los padres y maestros es muy importante. Comienzan a definir lo que es bueno, se van dando cuenta que una cosa es querer y decir, y otra serlo y hacerlo.

3.2.3 Tercer periodo (10-12 años).

Piensa que la persona que no toma en cuenta las intenciones con que ha sido realizado un acto, puede actuar de manera injusta es decir es decir su conciencia moral es la guía que los hace sentir bien y mal. Tienen más capacidad crítica de sí mismos y de los demás.

Ya van siendo conscientes de la intención en las acciones. Pueden pensar que el enojo se debe al modo de ser o circunstancias de la persona.

Sus principios morales se van acentuando más, ya no aceptan tanto las órdenes y prohibiciones no razonadas. Fácilmente se despierta en ellos el sentimiento de culpa y los puede dominar.

Para concluir la teoría de Piaget sobre el desarrollo moral en los niños puede resumirse haciendo una división del pensamiento moral de éstos en dos grandes etapas secuenciales. (Adaptado, en parte, de Kohlberg (1964), y Hoffman (1970))

	Etapa I	Etapa II
Conceptos morales	Moralidad de la restricción o moralidad heterónoma	Moralidad de cooperación o moralidad autónoma
Punto de vista	El niño considera un acto como totalmente bueno o totalmente malo y piensa que todo el mundo lo considera en la misma forma.	El niño puede colocarse en el lugar de otros. Ya que no es absolutista en cuanto a los juicios, ve la posibilidad de más de un punto de vista.
Intencionalidad	El niño tiende a juzgar un acto en términos de las consecuencias físicas reales, no de la motivación subyacente.	El niño juzga los actos por sus intenciones, no por sus consecuencias.
Reglas	Obedece las reglas porque son sagradas e inalterables.	Reconoce que las reglas fueron hechas por las personas y que éstas mismas pueden cambiarlas. Se considera tan capaz de cambiarlas como cualquier otro.
Respeto por la autoridad	El respeto unilateral conduce a un sentimiento de obligación de guiarse por las normas de los adultos y obedecer las reglas de éstos	El respeto mutuo por la autoridad y los iguales permite al niño valorar sus propias opiniones y capacidades a un nivel más alto y a juzgar a las personas en forma más realista.
Castigo	Está a favor del castigo severo y expiatorio. Cree que el castigo en sí mismo define la maldad de un acto; un acto es malo si produce un castigo.	Está a favor de un castigo recíproco, más leve, que lleve a la indemnización de la víctima y ayude a reconocer al culpable el porqué se acción fue mala, conduciéndolo así a reformarse.
Justicia inmanente	Confunde las leyes morales con las leyes físicas y cree que cualquier accidente o percance físico que ocurra después es un castigo enviado por Dios o por cualquier otra fuerza sobrenatural.	No confunde los percances naturales con un castigo.

3.4. Desarrollo de la personalidad.

En el siguiente apartado se presentan algunos elementos para comprender el desarrollo de la personalidad del niño.

3.4.1 Status primario y derivado.

El desarrollo psicológico del niño busca una relación recíproca de identificación aceptación con el padre. Esta vinculación incluye elementos de dominación-subordinación, liderazgo-seguimiento y atención-dependencia, sin embargo tal relación puede tomar cierto curso, en el que la aceptación de los roles de relación son diferentes. Así, se pueden establecer dos tipos de relación: de satelización y de no satelización explicadas a continuación.

3.4.1.1. Relación padre-hijo de satelización.

La parte subordinada reconoce y acepta un rol servicial. Puede darse una relación en la que el niño dependa de los papás, por el contrario puede haber casos en los que el niño no quiera depender de ellos.

El niño procura que se apruebe su desempeño principalmente para confirmar que se le valora, por lo mismo la principal importancia del status primario es la seguridad intrínseca y extrínseca al mismo tiempo que sentimientos de adecuación

extrínseca. Esto último lleva consigo la renuncia al status independiente y aceptación dependiente de los papás.

El padre acepta al hijo como entidad intrínseca valiosa de su órbita personal, es decir lo acepta como es, porque simplemente es su hijo, sin descartar el hecho de irle exigiendo ciertas responsabilidades

El niño se subordina independientemente de su capacidad o competencia es por ello que acepta incondicionalmente la autoridad y el poder del adulto porque es su papá y lo quiere.

Puede darse la desvalorización del yo, ya no todo gira en relación al niño, en otras palabras existe la crisis de desvalorización del yo que lleva consigo el hecho de que el niño se va dando cuenta que sus papás satisfacen sus necesidades sólo por altruismo y buena voluntad, además que ya le van exigiendo ciertas obligaciones.

Como consecuencia de la desvalorización del yo, la situación se revierte: hay mayor independencia ejecutiva junto con la mayor dependencia volitiva.

Como conclusión se, precipita una crisis en el desarrollo del yo, que conduce a cambios rápidos y discontinuos, con todo esto, el niño va teniendo un razonable nivel de autoestima. Su sentido de seguridad se basa principalmente en una relación emocional y volitivamente dependiente de personas más fuertes, protectoras y

altruistas. Sin embargo, para que se pueda dar la satelización es necesario que se reúnan ciertos requisitos.

Requisitos previos a la satelización:

El niño debe primero percibirse como individuo aceptado y valorizado por sí mismo, de lo contrario, el niño tiene pocos incentivos para renunciar a sus aspiraciones de independencia volitiva y para subordinarse a la voluntad de otros ya que el niño rechazado tampoco puede adquirir status derivado cuando sus padres, en lugar de apoyarlo y protegerlo afectivamente, lo consideran una carga indeseable. El rechazo indica al niño que sus padres no lo valoran.

Tampoco se da la satelización si los padres valoran al niño únicamente en función de su eminencia potencial, o para satisfacer las ambiciones frustradas de sus padres.

Existen otras variables relacionadas con las características de la personalidad de los padres y de los hijos: es cuando el niño no sufre ninguna presión que lo obligue a acatar los deseos y las normas de sus padres, por lo tanto, tendrá una menor necesidad de desvalorizar su yo.

3.4.1.2. Consecuencias de la satelización.

El niño adquiere sentimientos intrínsecos de seguridad y adecuación, muestra menos insistencia en mantener niveles de aspiración demasiado elevados.

Se consideran responsables ante sus mayores por las faltas que pueden cometer de ahí en adelante.

El niño está motivado a sobrellevar el cambio en estas áreas del desarrollo de la personalidad, ya que sólo así puede sentirse seguro de mantener su status. Al mismo tiempo revela una identificación incondicional con los valores morales y los grupos a los que se adhieren sus padres, Siendo emocionalmente dependiente de éstos, quienes lo aceptan como es y lo disfruta.

No necesita ser competitivo en el aula. Ya que posee un bajo nivel de motivación de logro.

Los escolares con un alto grado de aceptación se caracterizan por su obediencia voluntaria y de defensa del yo, son más independientes.

Los niños que se sienten más valorados en el hogar tienen mayor control emocional

Por otra parte, si la satelización es imposible, quedan dos alternativas para resolver la crisis de desvalorización del yo:

En el primer caso si no se produce ninguna disminución en las aspiraciones del yo, existe en cualquier momento una depreciación drástica, abrupta y traumática

de la realidad. En otras palabras, no se ubica, anda fantaseando, no sabe ni lo que quiere.

En el segundo caso la desvalorización es total. Aquí el individuo tarde o temprano responde con agresión, amargura y fantasías de venganza a la hostilidad y la depreciación humillante de su autoestima.

3.4.1.3. Relación padre-hijo de no satelización.

El niño puede reconocer que su dependencia es temporal, no acepta la real dependencia y subordinación.

El padre no acepta intrínsecamente a su hijo, es decir, lo quiere si trae buenas calificaciones, es un papá condicional.

Los niños son asertivos, suficientes e independientes sin disfrutar de status derivado (no goza de la aceptación de sus padres por ser hijos).

Son más obstinados ante el fracaso (tiene altas expectativas), por lo mismo son más independientes de pensamiento, voluntad y acción al mismo tiempo que está mejor capacitado para buscar satisfacciones inmediatas y beneficios a largo plazo.

Consecuencias de la no desvalorización del yo:

Si el niño no se sateliza la estructura de la personalidad infantil tiende a persistir a pesar de los cambios del status biosocial.

En un medio austero y hostil, el niño rechazado no tiene posibilidades de adquirir ningún status primario, ni de alcanzar aspiraciones inmediatas. En circunstancias tan inseguras se le provoca un gran daño a su autoestima, lo cual le provoca reacciones excesivas de temor frente a toda nueva situación.

Por otro lado, el niño sobrevalorado, crece como monarca absoluto, su autoestima no sufre ningún daño, puede sentirse amenazado cuando se elimina la protección ofrecida por el ambiente doméstico irreal.

Por todo lo anterior, se concluye que el individuo se va preparando para atravesar por diferentes etapas en la vida las cuales son indispensables en su proceso de formación integral. De lo contrario es él mismo quien sufre las consecuencias y, además, quien se debe ir adaptando a la sociedad o la sociedad misma lo rechaza.

A continuación se presentan algunas características psicológicas del niño en la edad de 9 a 12 años que es la edad con la cual se está haciendo la investigación.

3.5. Edad de 9-12 años.

Son más capaces de concentración, atención y retención, razonan mejor, organizan y ordenan, son más extrovertidos, independientes y suficientes. Al mismo tiempo que se solidarizan con actividades colectivas.

Esta edad es de gran dinamismo, por lo mismo, se debe enfocar hacia el interés, de lo contrario este dinamismo es enemigo de la atención. Su imaginación está dando un paso, de un mundo de fantasías a uno ya más real.

No toleran el autoritarismo ni la permisividad pero aceptan y están dispuestos al diálogo.

Aunque ya comienza el proceso de separación de los padres, todavía se sienten muy necesitados de su cercanía, necesitan de una persona que les de seguridad y dirección.

A esta edad la mayoría de los niños y niñas no gustan de estar juntos, ambos tienden a despreciarse, rechazarse, e incluso ofenderse, viven en un mundo de sólo niños o niñas. Suelen bromear sobre futuros matrimonios, aunque se turban frente al otro sexo y se molestan si hablan de que a tal niño o niña le gusta. Son capaces de amistades de más duración, se solidarizan con los amigos y ya van teniendo su amigo preferido. Buscan amigos con quienes hablar, hacer cosas, divertirse y ser grupo.

Pueden pasar varias horas viendo la televisión pero al mismo tiempo dejarla para hacer otras cosas interesantes.

3.6. Edad de 10-12 años.

Ya se distingue con claridad el psicólogo y el juez que todos llevan dentro. Distinguen con facilidad a las personas tímidas, abiertas, seguras e inseguras, nerviosas, inteligentes, responsables y egoístas.

Pueden hacer juicios sobre problemas sociales, organizaciones y autoridades, sobre su país y otros países. Ya se descubre al hombre práctico pero al mismo tiempo nace en él el filósofo que puede pensar sobre la causa de las cosas. Al mismo tiempo su capacidad de juicio y realismo le lleva a comparar: compararse a sí mismo con los demás, a sus papás, posición social, económica, compara apellidos, casas, viajes, todo esto puede producir reacciones importantes que padres y educadores deben tomar muy en cuenta en su formación.

Algunos, por las ansias de crecer o ser más grandes, tienden a imaginarse o soñarse más grandes o más capaces, esta discordancia entre imaginación y realidad les causa problemas de ansiedad.

Estos niños son muy dinámicos, necesitan acción, la pasividad los aburre y desespera. Lo que lleva consigo el hecho de que comiencen a bastarse mejor a sí mismo, tienen más iniciativa personal y se sitúan más en el mundo de la escuela y de

sus amigos. Sin embargo, se sienten inseguros, amenazados y desconcertados, por lo mismo necesitan sentirse pertenecientes a un grupo.

Los niños juegan juegos bruscos, se empujan, persiguen y luchan. Las niñas caminan juntas, se sienten tranquilas en pequeños grupos pero siempre quieren ser las primeras en todo, son más altruistas, aprecian los valores, más creativas y se expresan mejor, en sus amistades son más complicadas.

Los niños más fácilmente resuelven sus pleitos y perdonan, hacen amistad más fácilmente pero son más superficiales.

A grandes rasgos éstas son algunas de las muchas características generales que presenta el niño en la edad de 9 a 12 años. Pero aun para el desarrollo de su personalidad son también otros factores los que influyen como se verá a continuación.

Otros factores que influyen en la formación de la personalidad del niño es el clima de la familia en la que está creciendo, tales datos fueron obtenidos del curso en particular al que se pudo asistir, cuyas copias fueron tomadas de *Unlocking the secrets of your childhood memories*. Kevin Leman & Randy Carlson. Simón & Schuster.

Familia autoritaria: La frase más común es “porque yo lo digo”. Es probable que se vuelvan desconsiderados, inestables en lo emocional. Son educados,

respetuosos y formales, pero tímidos. Incapaces de resolver problemas sin pedir ayuda, carecen de creatividad, espontaneidad e inventiva. Estas son las características más comunes.

Familia perfeccionista: Siente que “nunca es bastante” siempre falta algo, tienen baja autoestima, se compromete más allá de lo que puede por lo mismo pospone las cosas para hacerlas mejor.

Familia permisiva: Aquí los hijos hacen lo que les da la gana, sin aprender a disciplinarse. Sus conductas son compulsivas, tienen problemas para respetar los límites propios y ajenos. La frase común es “quiero lo que quiero y cuando lo quiero, que es ahorita”. Esta persona es encantadora en la superficie, pero incapaz de sostener relaciones duraderas.

Familia víctima: Se enseña al niño a ver los reveses de la vida como injusticias o hasta tragedias. Piensa que no puede esperar gran cosa de la vida. Intenta controlar a los demás por medio de la culpa y la vergüenza, siempre tiene en mente “mira lo que me hicieron”.

Familia sobreprotectora: Suele oírse ahí “pobrecitos”. Se da más importancia a ayudar al niño, a consolarlo y tratar que no le falte nada o que no sufra, con lo que impiden su crecimiento y lo mutilan en sus capacidades, va careciendo de espontaneidad, creatividad e iniciativa para hacer las cosas.

Familia competitiva: Se compara a los hermanos y siempre buscan cuál es el mejor. Sobresale la comparación y la competencia, por lo mismo siempre están compitiendo y sintiéndose los mejores con lo que la otra persona les deja de importar.

Familia descuidada: Los padres están tan preocupados con sus propios problemas o intereses que no tienen tiempo para los niños. Descuidan las necesidades principales de los hijos.

Familia apresurada: Todos corren, todos tienen muchas cosas que hacer. Los niños maduran pronto. Siempre hay una clase, un ascenso o algo que es “muy importante”. La convivencia se limita al mínimo indispensable.

3.7. La ubicación cronológica del niño en la familia.

Otros son los factores que también influyen en la formación de la personalidad son: el orden de nacimiento de los hijos, si son el primero, el único, el segundo, el hijo de en medio o el menor. A continuación se enumeran algunas características de ellos.

El primer hijo: Los papás suelen estar demasiado involucrados con él. Por otro lado, todo lo que hace es la “gran cosa”. Pronto aprende las reglas para vivir en el mundo de los adultos. Toma todo en serio, de grande es confiable y responsable,

buscando ser aprobado constantemente. Cree que debe bastarse a sí mismo. A veces esto de la envidia a sus hermanos, sin embargo dejan de ser el “bebé” muy pronto y empiezan a decir que ya “está grande”. Lo que primero considera una oportunidad, al poco tiempo se convierte en obligación. Suele ser el hijo del que más esperan los padres y llegan a creer que los quieren por lo que hacen, no por lo que son.

El hijo único: Crece con pocos amigos o compañeros de juego, y sus contactos más frecuentes son con papá o mamá. Se lleva mejor con personas mayores o mucho menores que él. Nunca experimenta la sensación de quedarse “destronado”. Desarrollan un sentimiento de confianza, pero también de carga. En su lógica privada suele estar la convicción de que todo depende de él. Le cuesta compartir sus preocupaciones. Para muchos la entrada a la escuela, a compartir con otros niños, suele ser dolorosa, porque no están acostumbrados y carecen de habilidades para ello. La ventaja es que conocen mejor a los adultos, así que se llevarán mejor con los maestros y se adaptarán mejor a las exigencias escolares. Como recibe gran atención es perfeccionista.

El segundo hijo: Cuando va creciendo hay alguien que le marca el camino. Suele ir conociendo la vida a partir de lo que el mayor le dice. Cuando el hijo mayor es de otro sexo, el segundo puede tener la manera de ver la vida del primero, por el contrario cuando es del mismo sexo, entonces es más probable que rivalicen: el mayor puede intentar eliminar la competencia con el segundo tratándolo como un

“bebé”. La preocupación mayor del segundo es distinguir su identidad del primero, así que no es sorprendente que suelen ser más creativos y espontáneos.

El hijo de en medio: La personalidad de los hijos de en medio es menos predecible porque las fuerzas que actúan sobre ellos vienen de varias direcciones. Son los que más salen de casa a pasar el tiempo con sus amigos, en la escuela para sentirse que pertenece a algo o alguien por lo mismo son muy importantes en su vida, es de ellos de quienes reciben aceptación y reconocimiento. Otra característica del hijo de en medio es su habilidad para negociar, pueden incluso llegar a ser manipuladores por medio de la negociación. El hijo de en medio se ve involucrado en una lucha por encontrar su lugar: contra los mayores por el liderazgo y la valoración y con los menores por los chiqueos. La parte negativa es que suele vivirse como víctima. AL mismo tiempo es el más apto para la empatía. Con el tiempo y al hacerse mayores los hermanos, es el de en medio quien los pone en contacto a unos con otros, impidiendo que se alejen demasiado. Al ver cómo se pelean el primero y el segundo concluye que no vale la pena pelearse por nada y se concierte en una persona que se mantiene al margen de los conflictos.

El hijo menor (el bebé): Suelen ser los que reciben atención y se sienten despreocupados. Pueden hacerse egocéntricos de tanto que les gusta llamar la atención. A veces recibe mucho cariño de sus hermanos mayores, pero muchas veces también lo chiquean lo cual no le permite crecer. Lo sobreprotegen impidiéndole explorar, por lo mismo es el quien decide cuándo crecer, no tiene responsabilidades y todo se lo resuelven los demás. Cuando se le respeta, se el

pequeño puede tener muchas ventajas: tiene el apoyo de sus hermanos mayores, tiene en ellos varios modelos a escoger, sus papás suelen ya no ser tan rígidos y tienen más experiencia que con los primeros.

La constelación familiar tiene variantes en cada caso en particular. Además, toda la familia cambia cuando nace otro bebé, pero también son otras fuerzas las que afectan el orden del nacimiento: El orden de nacimiento de los padres, la constelación familiar ya explicada anteriormente, un hijo enfermo o incapacitado, un evento traumático o la muerte de alguno de los hermanos, los hermanastros, también el hecho de que en las familias suelen formarse subgrupos: hermanos que se llevan mejor con unos que con otros, y de los que se sienten más hermanados.

3.8. Aspectos físicos y psicomotores del niño.

3.8.1. Desarrollo somático y psicomotor.

Según Moraleda (1999) entre los 5 y 6 años comienza la metamorfosis, es decir, los primeros cambios de configuración. Las extremidades se alargan y robustecen. Los niños adelgazan, sus brazos y piernas crecen aceleradamente, van destacando los músculos del pecho y las costillas.

En la espalda se forman las curvaturas fisiológicas. Su cara comienza a desarrollarse, el cuello se hace más largo y más robusto.

Este proceso dura aproximadamente un año, es en las niñas que suele adelantarse, sin embargo, los niños maduran en su coordinación motriz, reflejada en la escritura, juego, manualidades, juegos de lucha y acrobacia, lo cual lleva al desgaste o fatiga naturales, el cansancio es algo general.

El llamado estirón termina con la simetría de las extremidades, el aumento de estructura se corresponde con el aumento de corpulencia.

Es hasta la edad de los 9 a los 12 años cuando se manifiestan cambios más notorios a simple vista, es el autor Gesell (2001) quien expone lo siguiente:

3.8.2. Desarrollo físico y conciencia sexual. (Niñas)

Es en la edad de 12 años como término medio cuando el desarrollo de las niñas avanza decididamente. La masa corporal se va distribuyendo en zonas específicas: pecho y caderas. Comienza el oscurecimiento en pezones y desarrollo del vello axilar.

La menstruación despierta un interés más fuerte. Algunas todavía no se encuentran preparadas para este suceso que lo consideran como una amenaza. Por otro lado como es la madre la que se entera, debe guardar el secreto, evitando en lo posible que los papás se enteren. Existen pocos signos premenstruales por lo que es común sorprenderse cuando observan algunas manchas en su ropa interior. Después de una larga pausa de 2 ó 3 meses puede producirse un flujo abundante.

La mamá juega un papel muy importante, ya que es ella quien debe instruir y orientar a la hija sobre algunos cambios, cuidados e higiene que debe tener; esto conlleva al desarrollo de actitudes y sentimientos sanos con respecto a su sexualidad y al sexo mismo.

3.8.3. Desarrollo físico y conciencia sexual. (Niños)

El crecimiento físico en los niños es muy notorio, existe gran diferencia entre los más o menos adelantados.

En muchos se observa mayor crecimiento tanto del pene como del escroto. Comienza la aparición del vello largo y suave cerca de la base del pene, después un vello más oscuro y áspero. En todos los individuos su desarrollo es diverso: unos presentan mayor tamaño genita pero sin vello, otros es lo contrario, otro grupo reúne ambas condiciones.

A los niños les comienza a interesar el sexo más que antes, sin embargo con los padres son reservados y no les agrada tocar el rema. Comienzan, entonces, a buscar un amigo o grupo de amigos con los cuales conversar libremente satisfaciendo de manera simple y directa toda su curiosidad que también la busca en revista, diccionarios, artículos sexuales.

A menudo se producen erecciones por diferentes estímulos, por otro lado existe práctica frecuente de la masturbación.

Comienza el interés por las niñas, reflejado en el cuidado por su persona, al enamorarse de alguna niña todos se dan cuenta.

Son estos los cambios más importantes y significativos que presentan tanto niñas como niños es por ello la importancia que tiene el educador no sólo como trasmisor del conocimiento sino como confidente y amigo.

Para concluir con este capítulo se dice que el niño atraviesa por varios procesos para que su personalidad se vaya formando. Estos cambios que se presentan influyen en su rendimiento académico, lo cual en el posterior capítulo se va a detallar y comprobar ampliamente.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Descripción metodológica.

En este apartado se expone la metodología empleada, es decir, el camino y las técnicas utilizadas para recopilar y concretar los datos de la investigación antes de realizar el análisis de los resultados obtenidos.

4.1.1. Enfoque cuantitativo.

A lo largo de la historia de la humanidad el homo sapiens se ha preguntado acerca de su comportamiento, su origen y su evolución, así como de los diferentes fenómenos que le rodean: la naturaleza y sociedad. Para responder a estas y otras interrogantes han surgido diversas corrientes de pensamiento que han contribuido a la búsqueda del conocimiento.

Estas corrientes de pensamiento se han polarizado en dos enfoques principales: el enfoque cuantitativo y el enfoque cualitativo, teniendo cada uno sus propias particularidades, empleando procesos cuidadosos, sistemáticos y empíricos para generar el conocimiento. Los dos enfoques utilizados en conjunto enriquecen la investigación. Sin embargo, aunque ambos enfoques comparten estrategias generales, cada uno tiene sus propias características. En el presente apartado se

hablará concretamente del enfoque cuantitativo ya que es bajo esta línea en la que se ha realizado la investigación.

4.1.1.1. Características del enfoque cuantitativo.

Cuando un investigador trabaja guiado por el enfoque cuantitativo debe tomar en cuenta los siguientes pasos indicados por Hernández (2003):

Plantea un problema de estudio, el cual lo delimita, revisa lo investigado sobre éste reelaborando un marco teórico, al mismo tiempo, para probar las hipótesis utiliza diseños de investigación. Confía en la medición numérica de los objetivos analizados por medio de los procedimientos estadísticos. Es muy importante que el objeto de estudio pueda ser observable y medible, ya que la investigación cuantitativa debe ser lo más objetiva posible, al mismo tiempo que busca la relación entre las variables planteadas en un inicio, por tal motivo los datos generados poseen los estándares de validez y confiabilidad.

La presente investigación se realizó bajo el enfoque cuantitativo, ya que la relación entre rendimiento académico y actitudes es algo real que afecta directamente al alumno, viéndose reflejada en un instrumento concreto como son las calificaciones, mismas que corroboran las hipótesis planteadas llegando a conclusiones concretas, enriqueciendo de esta manera el conocimiento existente de las dos variables: rendimiento académico y actitudes.

4.1.2. Investigación no experimental.

En el enfoque cuantitativo la investigación es no experimental, ya que “no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes sin ser provocadas intencionalmente por el investigador. En la investigación no experimental las variables independientes ya han ocurrido y no es posible manipularlas; el investigador no tienen control directo sobre dichas variables ni puede influir sobre ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos.” (Hernández; 2007: 140)

Dicho de otra manera, la investigación no experimental supera el marco de lo subjetivo, ya que no permite la intervención de las creencias, opiniones e ideas personales. Lo que se investiga es un fenómeno ya existente, que ocurrió en otro tiempo y lugar concretos. En esta investigación ya existe tanto el rendimiento académico como las actitudes hacia la educación, se pretende solamente observar como se relacionan. Lo que se realiza aquí es transportar éstos conocimientos o fenómenos al momento presente y en un lugar preciso como es el Colegio “La Paz” y deducir el efecto y la correlación existente entre las dos variables.

4.1.3. Estudio transversal.

Dentro de la investigación no experimental dos son las directrices que se pueden seguir: longitudinal y la transeccional o transversal; en este apartado se centran especial atención en esta última, ya que es la guía a seguir en esta investigación.

“Los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un sólo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado (o describir comunidades, eventos, fenómenos o contextos). Es como tomar una fotografía de algo que sucede.” (Hernández 2007: 142)

Este es el propósito principal en la presente investigación: ver la correlación de las variables rendimiento académico y actitudes hacia el estudio. En otras palabras, es fundamental el análisis e interpretación de los resultados obtenidos en las encuestas y las calificaciones ya que con este parámetro se plantea el grado de influencia que tienen las actitudes sobre el rendimiento académico, situación que se presenta en un momento preciso y en un lugar concreto, con una población de estudio muy delimitada.

4.1.4. Diseño correlacional causal.

Este tipo de diseño correlacional causal “describe las relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado.” (Hernández 2007: 145)

Se trata de describir cómo es la relación existente entre las dos variables. Aquí lo que se mide y analiza es la asociación entre variable independiente (actitudes) y variable dependiente (rendimiento académico), buscando el sentido de causalidad.

4.1.5 Técnicas de recolección de datos.

Son los instrumentos ya desarrollados por el especialista en la investigación, que pueden ser utilizados para la medición de las variables. Dicho de otro modo, son las estrategias muy específicas y visibles, para recabar la información requerida sobre el objeto de estudio, (se encuentran la observación, encuestas, entrevistas entre otras). En el presente apartado se mencionan las técnicas estandarizadas; los registros académicos así como los test psicométricos, todos ellos puntos clave para llegar a concretar de manera real y objetiva la investigación.

4.1.5.1. Técnicas estandarizadas.

Son los instrumentos ya desarrollados por especialistas en la investigación, que pueden ser utilizadas para la medición de las variables.

Las técnicas estandarizadas son una medida universal, basadas en un parámetro similar y no en un criterio arbitrario ya que cuentan con los esquemas de confiabilidad (consideran iguales condiciones y se aplican en áreas adecuadas) y validez (miden lo que dicen medir y no otra cosa distinta, miden un fenómeno estable a través del tiempo y no un factor temporal o del momento).

Entre las técnicas estandarizadas más comunes se encuentran: escalas de actitudes, técnicas psicométricas, registros académicos, técnicas sociométricas. En el presente estudio la técnica utilizada fue la Encuesta Hábitos y actitudes hacia el

estudio, del autor Brown-Holtzman y los registros académicos, ambos se plantean a continuación.

En la Encuesta de Hábitos y Actitudes los resultados se presentan con un puntaje bruto y un puntaje normalizado, el primero es la calificación real obtenida de los aciertos contestados, y en el segundo se relacionan los puntajes brutos con parámetros poblacionales y se presentan en percentiles, lográndose éstos a través de la distribución en función de los resultados de 1 a 100, dando 100 el puntaje más alto obtenido y 1 el más bajo. La mediana es 50.

Los registros académicos se refieren a los puntajes institucionales que registran el rendimiento académico del alumno; generalmente son las calificaciones escolares plasmadas en las boletas. La medición del rendimiento académico de acuerdo a ésta técnica no corresponde al investigador, éste solamente recupera la información, por lo que la validez de los datos está sujeta a terceras personas, es decir al profesor, pese a esto, los registros académicos son los que determinan formalmente el éxito o el fracaso del estudiante en su proceso de aprendizaje. No son los indicadores perfectos pero si los más adecuados.

4.2. Población y muestra.

La población, según Selltiz, “es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Hernández 2007: 158). Por lo tanto, es importante poner muy en claro las características de la población, para ir delimitando

el objeto de estudio, ya que un estudio no es mejor si tiene una gran población, por el contrario se trata de delimitar la población en base a los objetivos que se pretende alcanzar.

La muestra es refiere a un subgrupo, de los cuales se recolectan los datos, se puede buscar una muestra representativa en la que todos los elementos pueden ser evaluados, pero los resultados no garantizan que sean generales a toda la población.

En el caso concreto, la muestra de esta investigación se fue delimitando poco a poco: de todas las instituciones educativas a nivel primaria en la ciudad de Uruapan se escogieron las de carácter particular. Siendo todavía muy amplio el panorama, se fue dividiendo por sectores, y por último, por zonas específicas, eligiendo finamente al Colegio La Paz, cuya características se han particularizado al principio de esta investigación en el apartado del marco referencial. Finalmente se llegó a tomar sólo una parte, es decir, una muestra cuyas características se exponen a continuación.

Existen diferentes tipos de muestras: probabilísticas y no probabilísticas. En este punto la que se va a mencionar es esta última ya que es la utilizada en esta investigación.

No probabilísticos: son aquellas en las que la elección de los sujetos o unidades de análisis no dependen del azar sino de las características de la

investigación, de la intención del investigador o de circunstancias externas al proceso. En otras palabras, los sujetos son seleccionados en función de las intenciones del investigador cuyo interés es ver la relación entre rendimiento académico y actitudes. La muestra aquí tomada está constituida por un total de 102 alumnos, especificados de la siguiente manera: tres grupos. 5 “B” con un total de 31 alumnos, 14 mujeres y 17 hombres; 6 “B” con un total de 35 alumnos, de los cuales 16 son mujeres y 19 varones; por último el grupo de 6 “C” cuenta con 36 alumnos, 22 mujeres y 14 hombres. Las edades de estos alumnos oscilan entre 11 y 12 años, su estatus socioeconómico de la mayoría es medio y medio alto. Los padres de familia ejercen sus profesiones abogados, doctores, licenciados, etc.

4.3. Descripción del proceso de investigación.

En el presente apartado se manifiesta detalladamente cómo se fue dando la elaboración de este trabajo.

La investigación realizada se hizo bajo el método hipotético deductivo: se planteó un problema, buscando los antecedentes del mismo y justificando el porqué de su elección; se realizó el desglose de los objetivos tanto general como particulares, sin descartar la hipótesis de trabajo y la nula; integrados en ésta la variable independiente y la dependiente; fue importante el marco de referencia y el marco teórico.

Se fue investigando y dando forma a los capítulos teóricos; para corroborar la relación entre estos y los pasos del método mencionado anteriormente, es decir ver la relación existente entre variable independiente (actitudes) y la dependiente (rendimiento académico) directamente en el campo de trabajo.

Para poder analizar y corroborar las variables de la investigación, se procedió a la aplicación del test “Encuesta de hábitos y actitudes hacia el estudio de Brown-Holtzman” el cual proporciona la medición de un fenómeno a través de un baremo actualizado y confiable, logrando así su validez y sobre todo la confiabilidad de los resultados.

Antes de llevar a cabo lo anterior, se buscó la población y muestra (Colegio La Paz), que siempre estuvo a disposición del investigador. La directora de esta institución se mostró muy accesible, dialogó con los profesores de los grupos 5º “B”, 6º “B” y 6º “C”, mismos que ofrecieron su mejor tiempo y ayuda para la aplicación del test, el cual se aplicó el día lunes en las primeras horas de la mañana de 8:00 a.m. a 10:00 a.m. La aplicación se hizo grupo por grupo, existiendo disciplina para este ejercicio, de antemano los alumnos ya sabían del test que se iba a realizar. Un detalle que surgió al momento de la aplicación se vio plasmado en la redacción de la preguntas, se prestaban a un poco de confusión para los alumnos, situación que se resolvió explicándolas con ejemplos.

Aplicadas las encuestas, los resultados fueron obtenidos con las plantillas mismas que apoyaron para sacar los puntajes brutos e ir determinando el percentil

de cada alumno, esto ayudó a encontrar la media, la mediana y la moda, al igual que la desviación estándar; la “r” de Pearson y la varianza de factores comunes, sin descartar los percentiles y el rendimiento académico promedio,

Una vez obtenidos los resultados se confirman o rechazan las hipótesis de trabajo, situación que se plantea en la conclusión.

4.4. Análisis por grupo

4.4.1 Descripción de la variable dependiente (rendimiento académico).

De acuerdo a lo señalado por Puche, citado por Sánchez y Pirela en la página electrónica www.sisbid.unmsm.edu.pe (2007) el rendimiento académico es la suma de los conocimientos obtenidos por los alumnos, plasmado de forma cuantitativa. En este proceso intervienen muchos factores como el desarrollo cognitivo, afectivo y actitudinal.

Por su lado, Kaczynka citado en la página www.sisbid.unmsm.edu.pe (2007) afirma que el rendimiento académico es el fin de todos los esfuerzos y todas las iniciativas escolares del maestro, los padres y los alumnos, por tal motivo para medir el rendimiento académico es necesario tomar en cuenta las calificaciones, mismas que se definen como la asignación de un número o una letra.

Esta teoría se corrobora con la práctica mostrándose en una congruencia significativa, reflejada en las entrevistas realizadas a profesores y personal directivo

en las que manifiestan la importancia de aplicar una didáctica activa y todo lo que esta implica, en otras palabras, dentro del proceso enseñanza aprendizaje es trascendental la participación de los padres de familia, directivos, profesores y por ende de los mismos alumnos para crear así un ambiente óptimo y se logren aprendizajes significativos, para de tal forma que la calificación sea la más objetiva posible. Se debe tomar en cuenta los hábitos de estudio, horas de sueño, organización de tiempo, alimentación, ambiente familiar y motivación ya que son factores que intervienen de forma importante en el proceso de aprendizaje de los alumnos.

Sin embargo, lo antes planteado puede quedar a un lado al presentar los resultados obtenidos en la Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el estudio de Brown-Holtzman.

Los resultados obtenidos en el rendimiento académico del grupo 5^o "B" del colegio La Paz, en cuanto al promedio general se obtuvo una media de 8.7. La media es la suma de un conjunto de medidas, dividida entre el número de éstas.

La mediana fue de 8.9, siendo ésta el punto de un conjunto de datos ordenados de mayor a menor o menor a mayor. Es el punto en el cual la mitad de los datos se ubican por debajo y la otra por encima.

Siendo la moda la medida o dato que ocurre con más frecuencia en un conjunto de observaciones, en esta investigación se identificó con un puntaje de 9.1.

También se obtuvo el valor de una medida de dispersión, concretamente de la desviación estándar, que es la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de observaciones. El valor obtenido de esta medida es de 0.9.

Los datos obtenidos de la medición en el grupo de 5º “B” se encuentran en el anexo número 1.

De acuerdo con los resultados obtenidos se puede afirmar que el rendimiento académico en el grupo de 5º “B” es muy bueno ya que la media grupal de rendimiento académico es de 8.7, confirmado en una desviación estándar de 0.9 en una escala de calificación de 5-10

Respecto a los resultados obtenidos en rendimiento académico del grupo 6º “B” se encontró:

En cuanto al promedio general se obtuvo una media de 9; una mediana de 9.1., la moda fue de 9.8 y una desviación estándar de 0.6. Los datos obtenidos en la medición en el grupo 6º “B” del Colegio La Paz se encuentran en el anexo número 2, donde están las gráficas correspondientes.

De acuerdo a los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico en el grupo de 6º “B” es muy bueno ya que la media grupal de rendimiento académico es de 9.5. También muestra que los promedios individuales

son un tanto homogéneos puesto que la desviación estándar que se obtuvo es de 0.6 en una escala de calificación de 5-10.

Por último, los resultados obtenidos en rendimiento académico del grupo 6º “C” del Colegio La Paz arrojan una media de 8.8, una mediana de 9.1, el valor de la moda es de 10.0, por último la desviación estándar es de 1.2.

Los datos obtenidos en la medición en el grupo 6º “C” se muestran en el anexo número 3.

Para concluir, de acuerdo a los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico en este grupo es muy bueno puesto que se obtuvo una media grupal de 8.8 y una desviación estándar de 1.2.

4.4.2. Descripción de la variable independiente (actitudes hacia la educación).

Roldán, quien aparece en la página de la revista electrónica Actualidades Investigativas en Educación, menciona la actitud como un conjunto de inclinaciones, prejuicios, ideas, temores, amenazas y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto específico.

Por otra parte, las actitudes es algo interno no observable, se manifiesta a través del comportamiento de una persona, de cómo actúe o reaccione frente a un acontecimiento, persona, lugar o ambiente determinados.

Hablando de actitudes hacia la educación, ésta es considerada como un insumo y un producto, es decir, la actitud que se tenga hacia una materia cualquiera debe favorecer el aprendizaje de habilidades, al mismo tiempo gusto por las materias impartidas.

Thurstone, citado por Summers, hace mención de que un individuo puede ser evaluado pero no es del todo confiable, debido a que puede mentir o utilizar las acciones a su favor. Las actitudes de una persona están sujetas a cambios ya que de un día para otro pueden cambiarse por diferentes circunstancias.

Por lo anteriormente mencionado, es importante, entonces, conocer los resultados obtenidos respecto a las actitudes hacia la educación presentados por los grupos que fueron objetos de esta investigación.

En el grupo 5^o "B" del Colegio La Paz, las actitudes hacia la educación se presentaron de la siguiente manera, se encontró una media de 49; una mediana de 50; a su vez una moda de 50, para concluir con una desviación estándar de 32, todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de las actitudes hacia la educación del grupo 5^o "B" se encuentran en el anexo número 4.

De acuerdo a estos resultados se puede afirmar que las actitudes hacia la educación de este grupo se encuentran ligeramente negativas ya que las medidas de

tendencia central están muy poco abajo del punto medio de la mediana poblacional que es de 50.

Respecto a los resultados obtenidos en las actitudes del grupo 6º “B” se encontró una media de 30.3; una mediana de 29.8; una moda de 29.8; por último, una desviación estándar de 11.8. Todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de actitudes hacia la educación en el grupo 6º “B” del Colegio La Paz se encuentran en el anexo número 5.

De acuerdo a estos resultados se puede afirmar que las actitudes hacia el aspecto educativo del presente grupo son bajas puesto que la media resultante de los percentiles está por debajo de la media poblacional.

Para llegar al final de este apartado se presentan los datos del grupo 6º “C” encontrándose una media de 24.0; una mediana de 24.1; una moda de 24.1; y una desviación estándar de 9.9. Todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de las actitudes educativas se muestran en el anexo número 6.

De acuerdo a estos resultados se puede afirmar que las actitudes educativas tienden a ser más negativas que positivas puesto que las medidas de tendencia central se encuentran por debajo de la media poblaciones siendo ésta de 50.

4.4.3. Influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de los alumnos de 5º y 6º del Colegio La Paz.

Investigaciones que hablen concretamente de la influencia que las actitudes ejercen sobre el rendimiento académico son pocas, sin embargo, hasta el presente apartado se tiene ya el conocimiento de ambas variables por tal situación se puede interpretar esta relación presentando algunos aspectos de más realce.

Las actitudes entonces de un estudiante se manifiestan a través del gusto o desagrado que se tenga hacia una materia en particular, rechazo o aceptación para el profesor; la institución y compañeros, participación activa o renuente hacia actividades específicas, repercutiendo en su rendimiento académico de manera favorable o desfavorable.

Rodríguez (2004) menciona que la conducta resulta por una actitud determinada, activada por una motivación. Es determinada por lo que las personas hacen lo que piensan, por las mismas normas sociales, los hábitos y por como se espera que reaccionen ante ciertas situaciones en que se ven involucradas.

Ausubel (2005) considera el efecto de las actitudes en el aprendizaje y la retención significativas, hace alusión de que la actitud prevaleciendo en el alumno mejora o inhibe diferencialmente el aprendizaje de materias de controversia; cuando son favorables, los alumnos están muy motivados para aprender, por el contrario

cuando sus actitudes hacia el material de controversia son desfavorables, todos los factores operan precisamente en dirección opuesta.

Ausubel (2005) también hace mención a la existencia de mecanismos cognoscitivos y motivacionales que explican la participación personal y positiva en el aprendizaje, situación que influye en su rendimiento académico.

Una vez expuesta teóricamente la relación existente entre actitudes educativas y rendimiento académico se plantea esta misma relación en los grupos de 5º y 6º del Colegio La Paz arrojando los siguientes resultados.

Entre las actitudes hacia la educación y el promedio general de calificaciones de los alumnos existe un coeficiente de correlación de 0.5 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”. Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una correlación positiva muy débil.

Para conocer la influencia que tiene las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico de este grupo se obtuvo la varianza de factores comunes, donde mediante un porcentaje se indicará el grado en que la primera variable influye a la segunda. Para obtener esta varianza sólo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la “r de Pearson”. (Hernández; 2006)

El resultado de la varianza fue de 0.27 lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 27% por las actitudes hacia la educación. Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 7.

De acuerdo a estos resultados se confirma la hipótesis de investigación que dice “existe una relación significativa entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico en el grupo 5º “B” del colegio “La Paz”.

Presentando ahora al grupo 6º “B” se encontró que de acuerdo a las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia la educación y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.27 de acuerdo a la “r de Pearson”. Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico existe una “correlación positiva débil”. (Hernández; 2006)

El resultado de la varianza fue de 0.07, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 7% por las actitudes hacia la educación. Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 8.

De acuerdo a estos resultados se confirma la hipótesis nula de investigación que dice “no existe una relación significativa entre las actitudes de la educación y el rendimiento académico”.

Para concluir con este apartado, se presenta la investigación realizada en el grupo de 6º “C” del Colegio La Paz en la cual se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes de la educación y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.5 de acuerdo a la prueba “r de Pearson”. Esto significa que entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico existe una correlación positiva muy débil.

El resultado de la varianza fue de 0.22, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 22% por las actitudes. Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 9.

De acuerdo con estos resultados se confirma la hipótesis de investigación que dice que “existe una relación significativa entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico en este grupo.

CONCLUSIÓN

El tema de las actitudes educativas y su influencia en el rendimiento académico resultó interesante para su estudio. Al inicio de la investigación se planteó la hipótesis de trabajo, la cual argumentó “la relación significativa entre rendimiento académico y actitudes en los alumnos de 5º y 6º grado del Colegio La Paz, misma que se confirmó en los grupos de 5º “B” y 6º “C”. Por el contrario, la hipótesis nula cuyo planteamiento es: “No existe una relación significativa entre rendimiento académico y actitudes en los alumnos de 5º y 6º del colegio “La Paz”, se confirmó en el grupo 6 “B”.

En lo que se refiere a los objetivos planteados se cumplieron de la siguiente manera: el objetivo general que establece el grado de influencia que existe entre rendimiento académico y actitudes en los alumnos de 5º y 6º del Colegio La Paz se cumplió concretamente en el capítulo cuatro, apartado 4.4.3. “influencia de las actitudes hacia la educación sobre el rendimiento académico de 5º y 6º del Colegio La Paz.

El primer y tercer objetivo particular se cumplió en el capítulo 2, cuyo título es Actitudes, en el cual se mencionan conceptos de actitudes, al mismo tiempo los factores influyentes: componente cognitivo, afectivo y conductual, en la formación de éstas. En lo relativo al segundo y cuarto objetivo particular quedó establecido en el capítulo uno llamado Rendimiento académico. Allí mismo se conceptualizó al

rendimiento académico y los múltiples elementos que contribuyen en pro o en contra para que esto se dé.

Con el tercer capítulo se cerró la información teórica, en éste se plantea el desarrollo físico del niño en edad escolar así como la formación de su personalidad situaciones que coadyuvan para ésta.

Es importante señalar que cada grupo escolar tiene sus propias particularidades: lo que para unos es importante o interesante para otros no, de ahí que se debe conocer, entender, respetar y saber ayudar a quienes están compartiendo un espacio educativo, por lo mismo el investigador del fenómeno educativo, o bien, el pedagogo debe estar en continua preparación no sólo en lo referente a su carrera sino en su formación integral, para ello no debe olvidar asistir a cursos, talleres, capacitación en general ya que lo que se le confían son seres humanos llenos de virtudes y carencias, el material con el que se trabaja no es papel, ni lápiz ni mucho menos libros o un pizarrón ni como se decía “una tabula raza”, el material es el más delicado y bonito que existe, con el que se puede aprender, caminar juntos, experimentar, en una palabra: HUMANIZARSE continuamente.

Queda un campo muy abierto para explorar y conocer como son las actitudes educativas ya que la educación existe desde un principio y jamás termina. Para el investigador el trabajo realizado lo dejo satisfecho pero al mismo tiempo con la inquietud de no quedarse estancado sino de explorar y seguir trabajando en este sentido.

BIBLIOGRAFÍA

Aisrasián, Meter W. (2003)

La evaluación en el salón de clases.

Edit. McGraw Hill. México.

Aroldo Rodríguez, et al (2004)

Psicología Social.

Edit. Trillas, México.

Ausubel, D. et al (1999)

El Desarrollo de la Personalidad.

Edit. Paidós, México.

Ausubel David P. et al (2005)

Psicología Educativa: Un punto de vista Cognoscitivo.

Edit. Trillas, México.

Avanzini, Guy (1985)

El fracaso escolar.

Edit. Herder, España.

Edwar E. Jones, et al (1990)
Fundamentos de psicología social.
Edit. Limusa, México.

Gessell Arnold (2001)
El niño de 11 y 12 años.
Edit. Paidós, México.

Hernández S. Roberto et al (2003)
Metodología de la investigación.
Edit. Graw Hill, México.

Kerlinger, Fred N. (1994)
Investigación del comportamiento.
Edit. Mc Graw Hill, México.

Labinowicz Ed. (1987)
Introducción a Piaget.
Edit. Addison-Wesley iberoamericana, EUA.

Mattos, Luis Alves (1990)
Compendio de Didáctico General.
Edit. Kapeluzz, Argentina.

Maralida M. (1999)

Psicología del desarrollo.

Edit. Alfaomega-marcombo, México.

Powel, MARVIN (1975)

La Psicología de la Adolescencia.

Edit. F.C.E. México.

Summers Gene, F (1978)

Medición de Actitudes.

Edit, Trillas, México.

Zarzar Charur, Carlos (200)

La Didáctica Grupal.

Edit. Progreso, México.

OTRAS FUENTES:

Fuentes, N. Teresa (2004)

El estudiante como sujeto del Rendimiento Académico

Organización internacional del trabajo Linterfor

www.no.org

Rendimiento Académico:

www.sisbid.inmsm.edu.pe

www.minedu.gob.pe

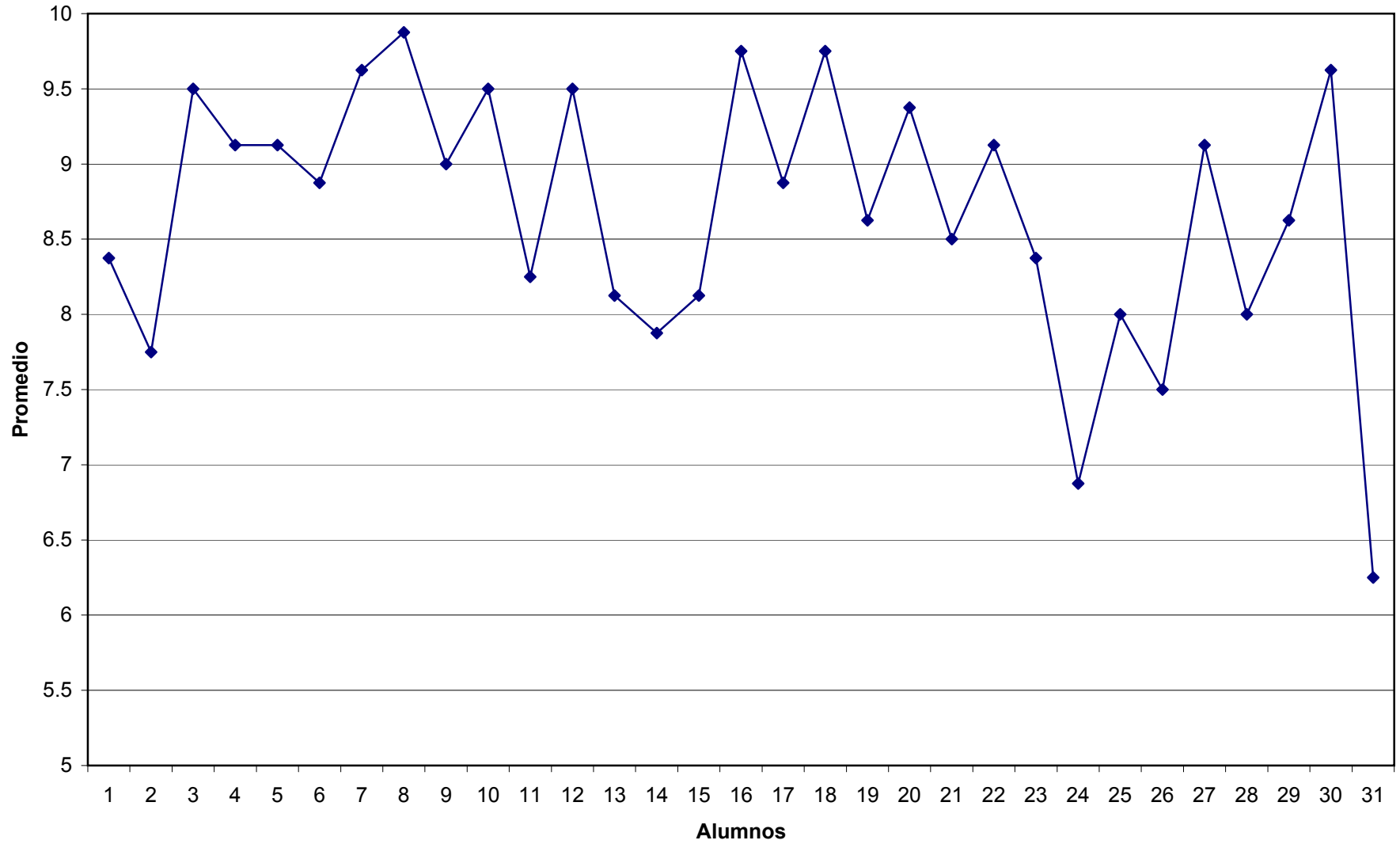
Sánchez de Gallardo, Marhide et al

Motivaciones Sociales y rendimiento académico en estudiantes de educación

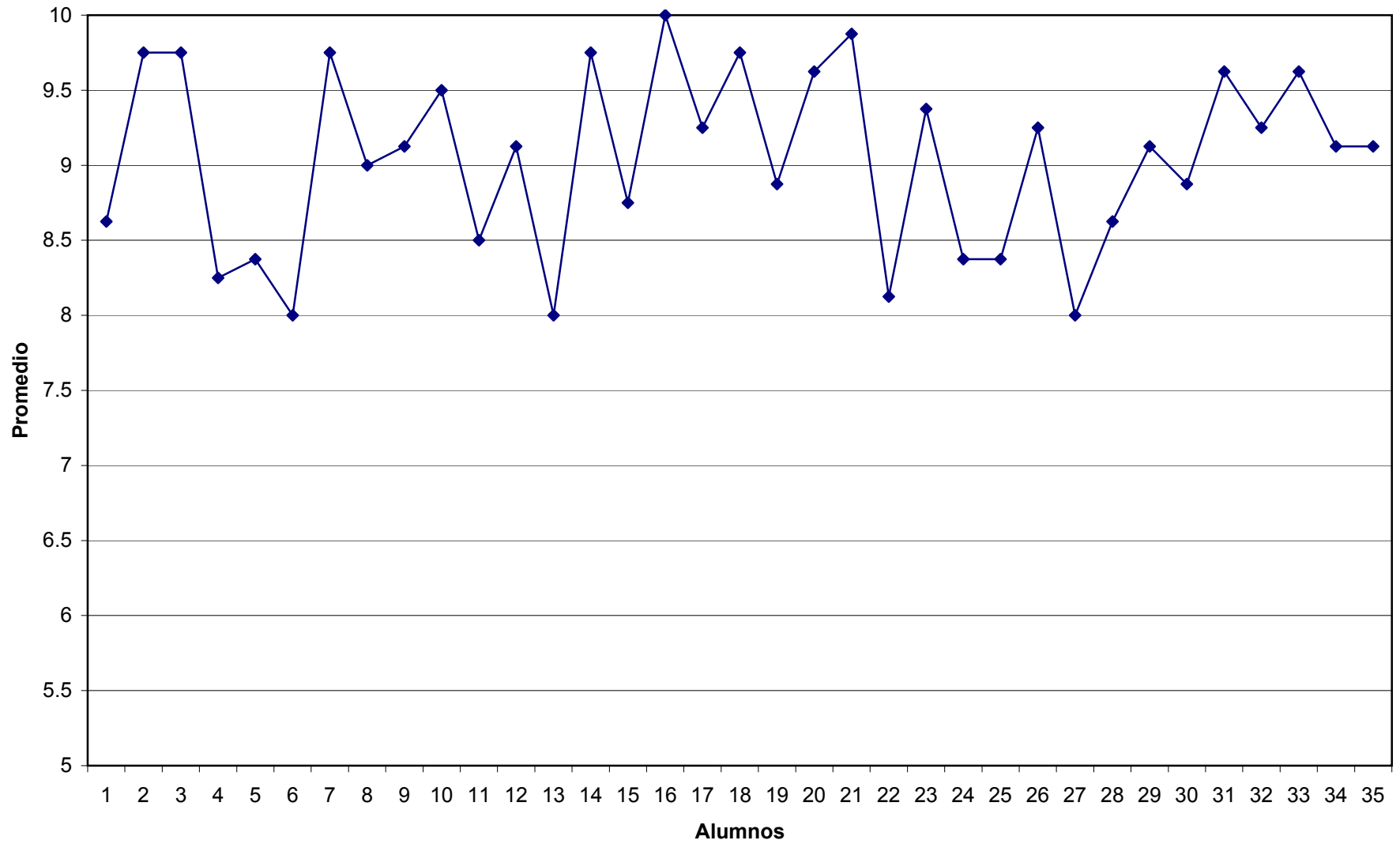
www.serbi.luz.edu.ve/scielo.php

Rendimiento Academico de 5o. "B"

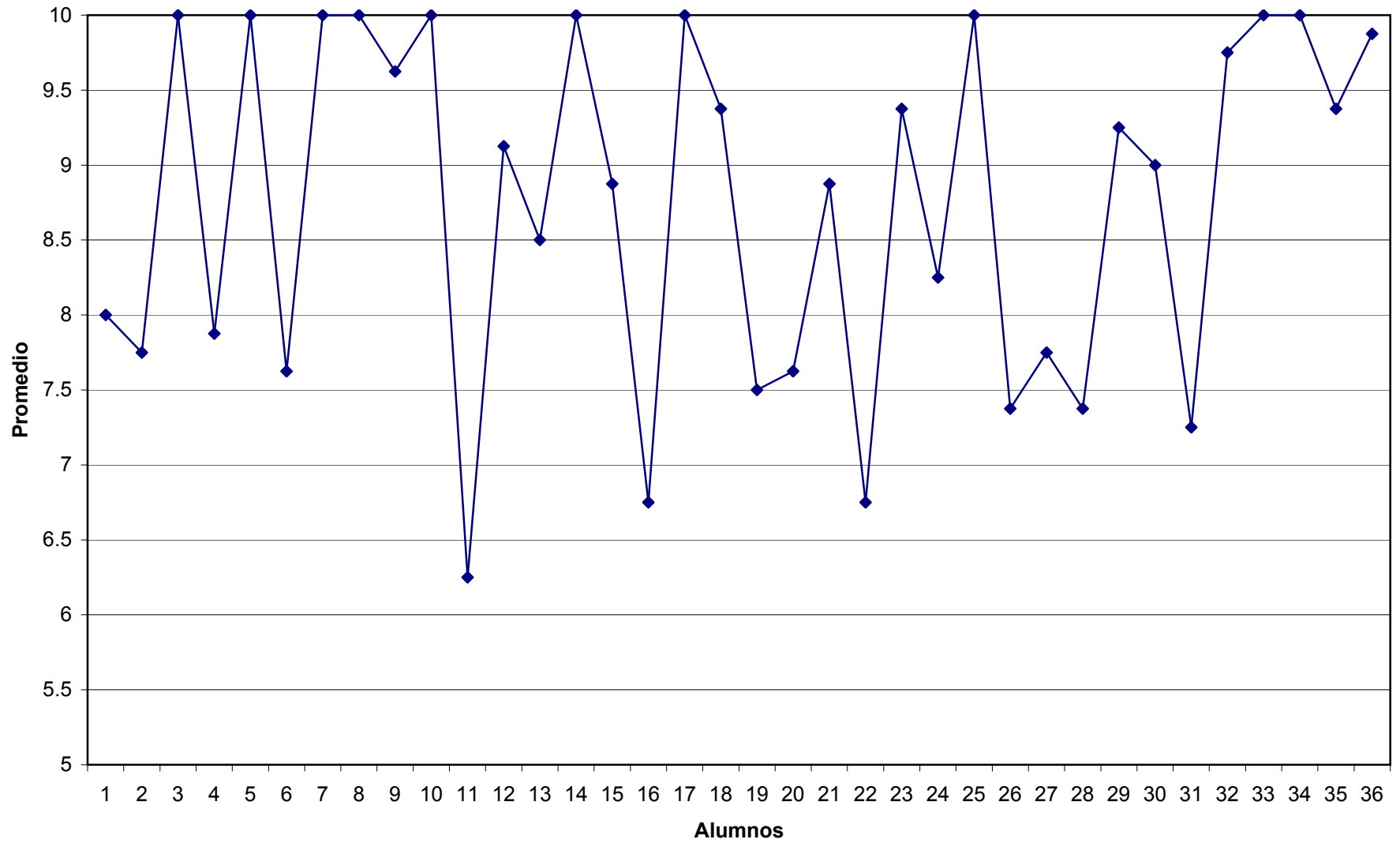
Anexo 1



Rendimiento Academico de 6o. "B"

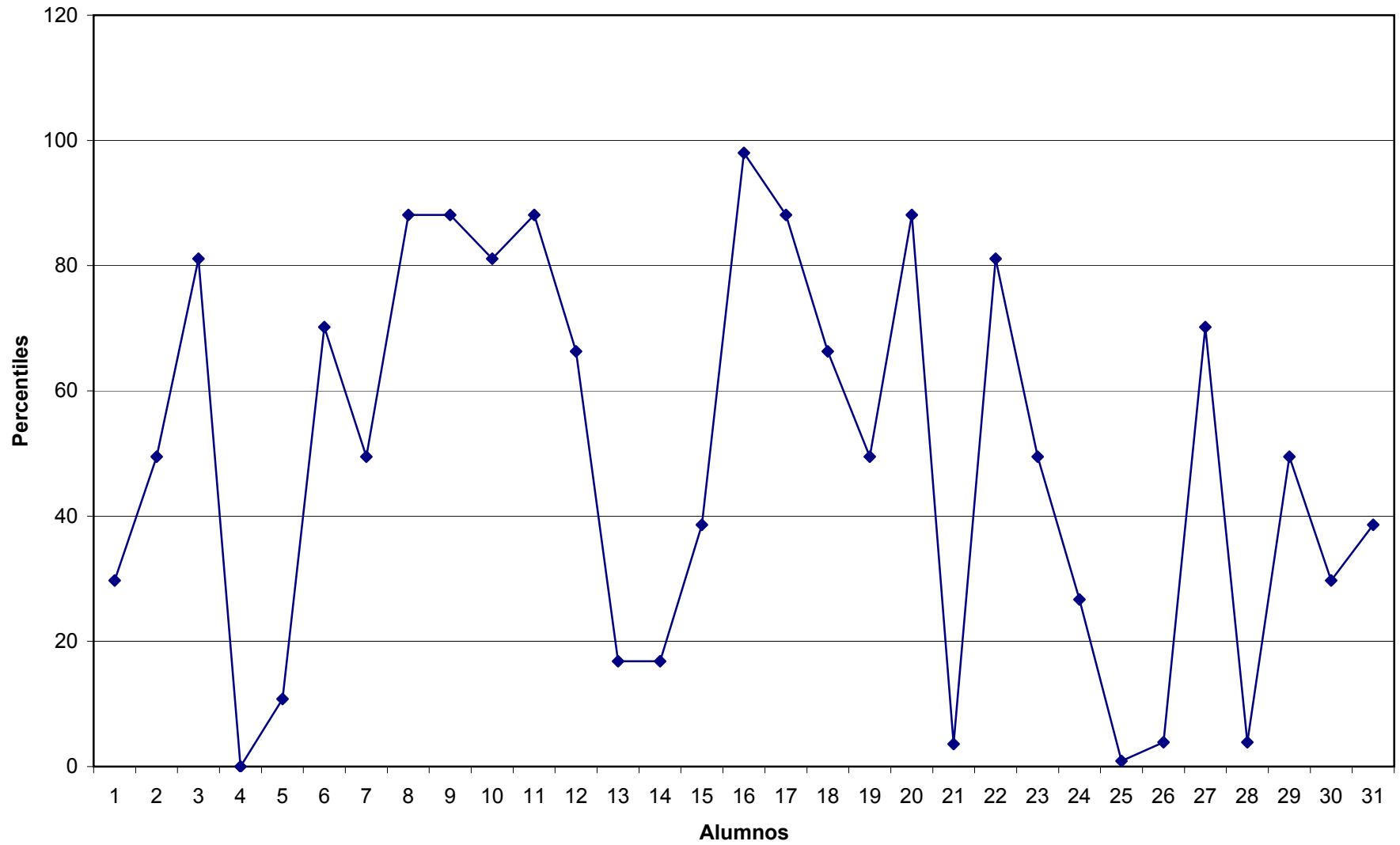


Rendimiento Academico de 6o. "C"



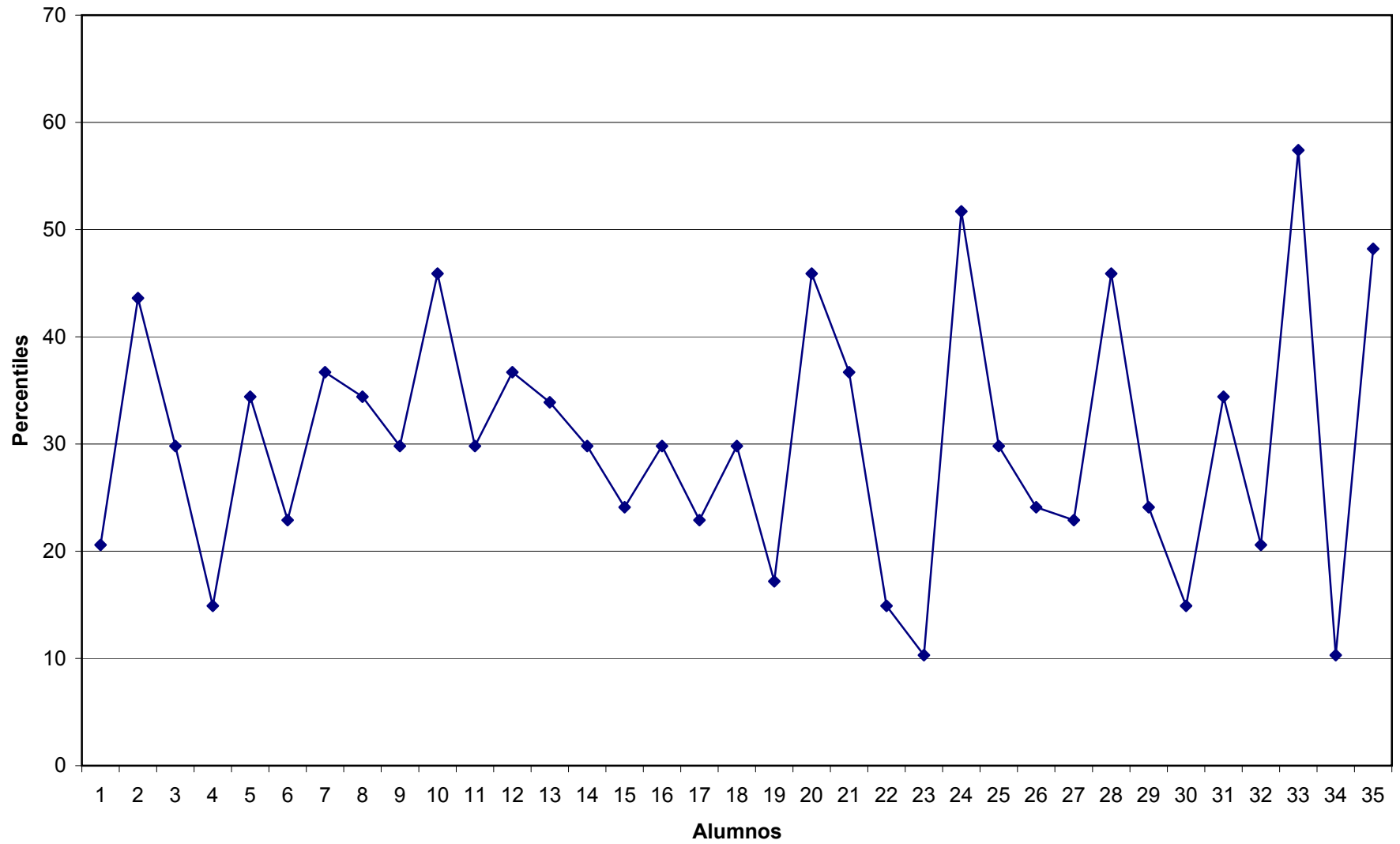
Actitudes hacia el Estudio de 5o. "B"

Anexo 4



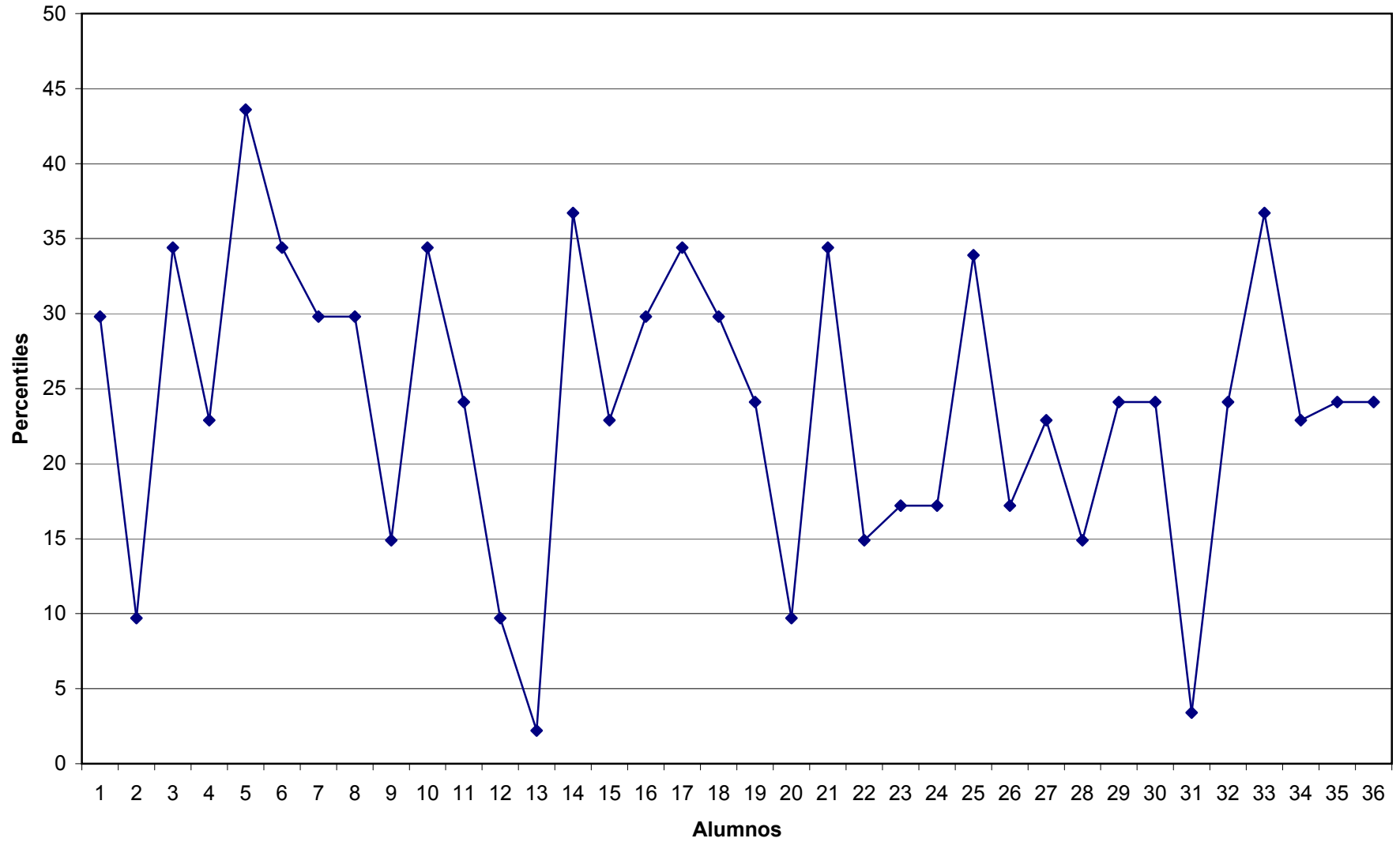
Actitudes hacia el Estudio de 6o. "B"

Anexo 5

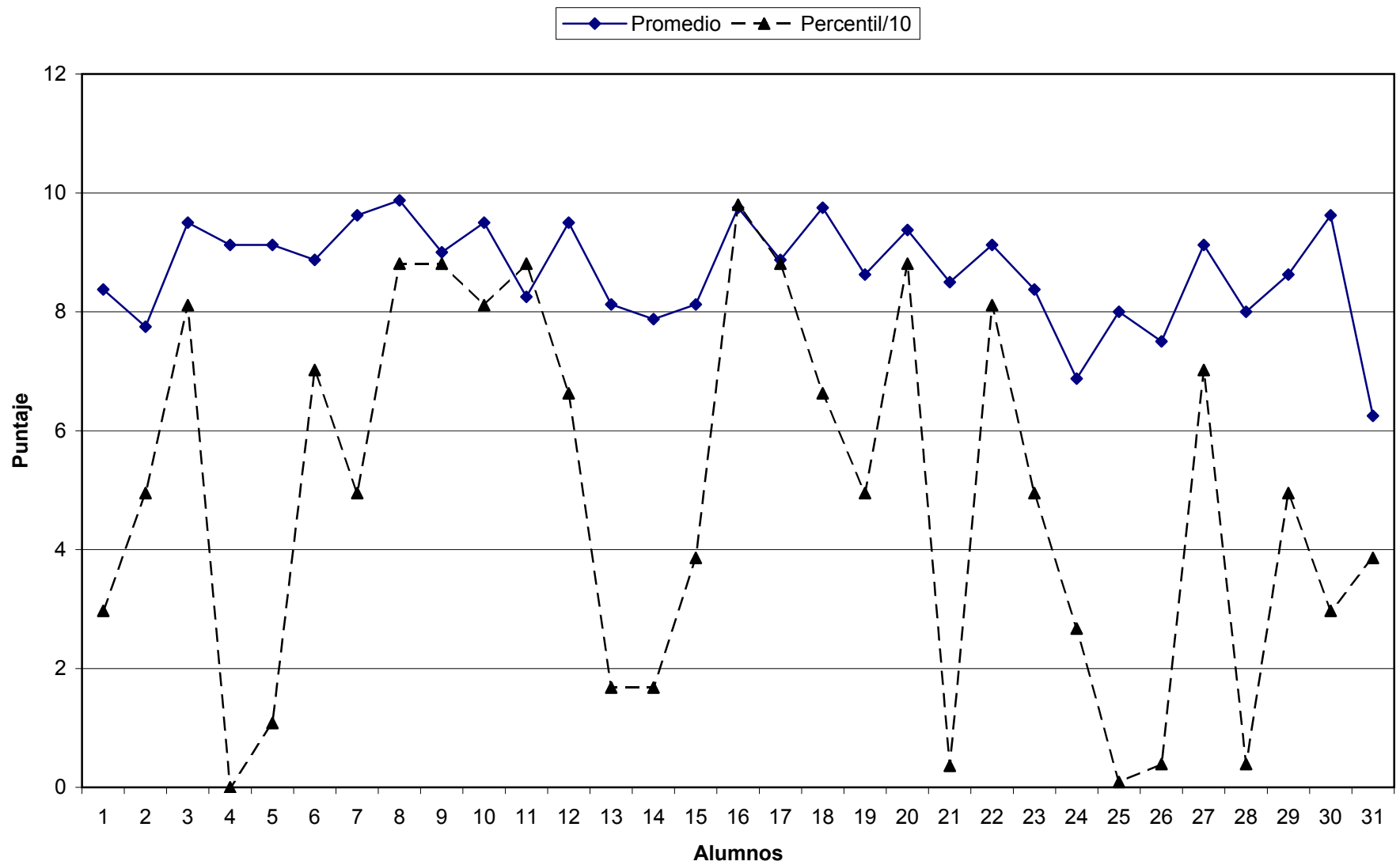


Actitudes hacia el Estudio de 6o. "C"

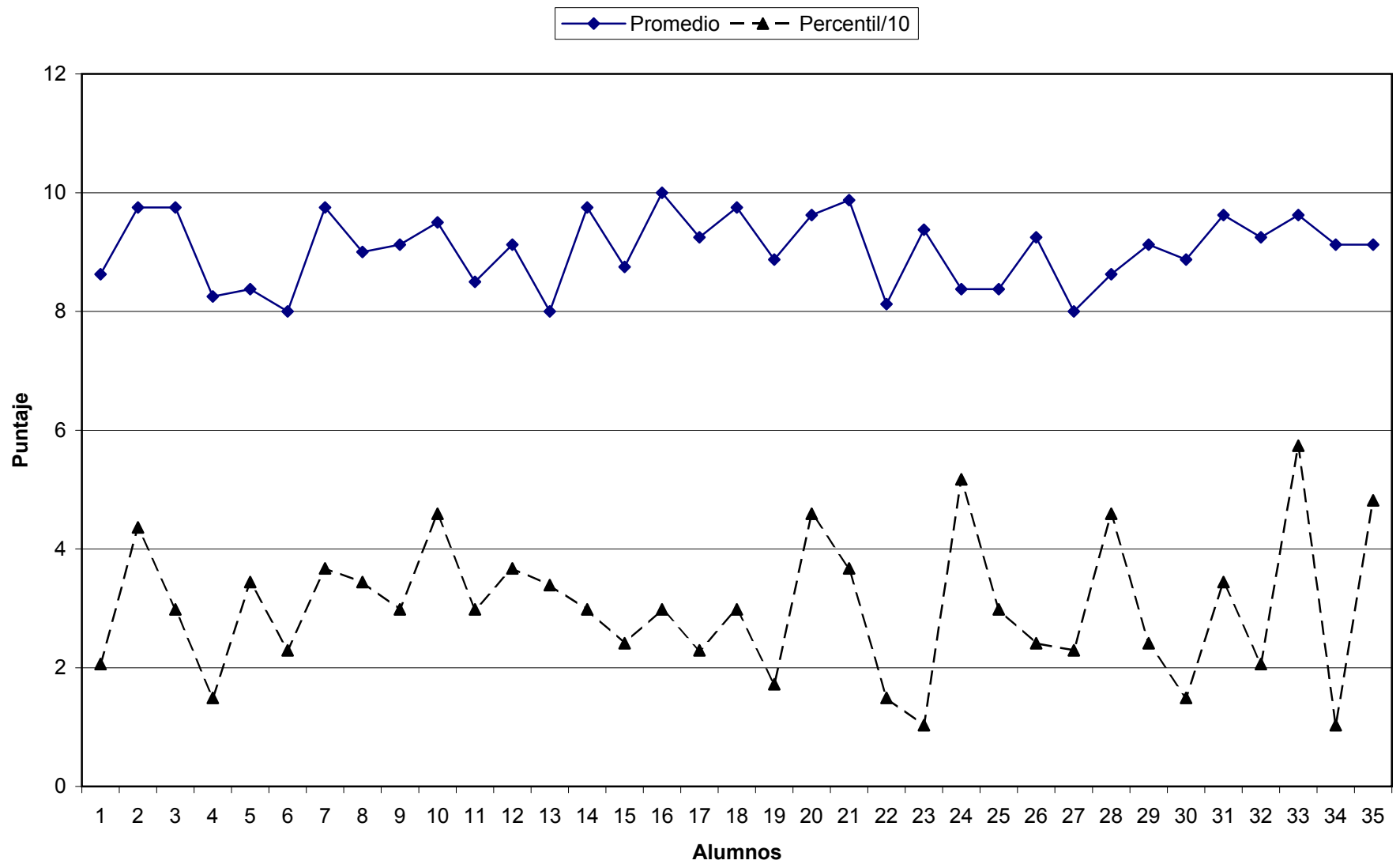
Anexo 6



Correlacion de Actitudes y Rendimiento Académico del Grupo de 5o. "B"



Correlacion de Actitudes y Rendimiento Académico del Grupo de 6o. "B"



Correlacion de Actitudes y Rendimiento Académico del Grupo de 6o. "C"

